andalán

Periódico semanal aragonés — N.º 143 — 9 al 15 de diciembre de 1977 — 25 ptas.

Mermelada amarga

Esta vez el muerto político del fin de semana le ha tocado a Andalucía. Los manifestantes se defendieron con naranjas contra los naranjeros del humo. Las frutas que los pueblos andaluces exportan para que los ingleses hagan su mermelada amarga, nos las estamos comiendo nosotros. La romería andaluza por la libertad ha terminado en saeta. Y todo por querer poner una bandera en una tierra abandonada. Ni siquiera la de Mariana Pineda.

Este poder no puede dejar la calle al pueblo, aunque éste vaya por las buenas. La democracia, aun la burguesa, requiere que la gente la sienta como suya, cosa que por ahora no se produce. Contra la persuasión el estacazo.

Lo que pasa es que, por ahora, los hombres del sur de los Pirineos no sentimos que esto sea nuestro, sino de los de antes. Ni siquiera la catarsis portuguesa. Lejos de las fiestas populares de la llegada de la República, que duraron meses. Lo que es una alegría sana, de esto no hemos probado bocado. Nos queda la bilis del franquismo, el fiambre presente en el fondo recóndito del cerebro de cada aprendiz de ciudadano. No hemos tenido una purga mínima que permitiera ir saliendo de la indigestión autoritaria. Esta no es una sociedad tolerante, no se puede ni cantar ni escupir en el suelo; todavía te piden los papeles para cualquier cosa.

Esta situación acarrea cada día una decepción más ante la democracia arrancada a ratos, otorgada por axfisia. Y esto es grave. Para que creamos en la democracia, tenemos que sentirnos libres y seguros cuanto antes; una democracia real, ya. Esa desilusión la están buscando los franquistas, porque les beneficia.

Este verano, Barcelona y sus Ramblas comenzaron a parecer una ciudad abierta. Hasta el Rastro de Madrid recordaba a Europa. Pero, por provincias, poca catarsis.

Los exiliados entraron callandico y por la puerta falsa. Los presos, excepto los vascos, van saliendo por la puerta giratoria. Para volver a entrar. Los símbolos y los hombres del franquismo no están arrepentidos, a lo más, maquillados.

Mientras, cada domingo un miserere. Los parlamentarios desplazados, la pelota en el tejado. Martín Villa en el estrado.

Tenemos que conquistar la calle, queremos el paseo con moqueta y pajaricos, con joteros y poetas que canten a la libertad. Por lo pronto, que se vaya Martín Villa y su séquito.

La huelga de la discordia



Jacinto Ramos

La huelga del sector del Transporte de Zaragoza —la primera que se registra en la provincia tras la firma del Pacto de la Moncloa— inaugura un invierno que promete ser «caliente», a la vez que evidencia la disparidad de líneas de actuación de los diferentes sindicatos y una patronal desorientada por la nueva dinámica sindical, que desborda ampliamente unos presupuestos que eran buenos en los tiempos, para ella mejores, de la CNS. El paro —ilegal e indefinido— no obedece sin embargo a cuestiones de fondo, a peticiones salariales desorbitadas: simplemente, los empresarios no reconocen la comisión negociadora elegida por los trabajadores para discutir el próximo convenio

Los rojos en Belchite:

La historia que no nos contó el franquismo

(en págs. centrales)

Balones fuera:

La felicidad se crea en Fabara

(en contraportada)

¡Ya está bien!

Soy agricultor de Jarque, y como tal, estoy afiliado a la Unión de Agricultores y Ganaderos de Aragón (U.A.G.A.), único organismo que siente de verdad los problemas del hombre del campo, ya que todos los organismos que hemos tenido hasta la fecha no han hecho pero que absolutamente nada por nosotros, sino muy al contrario, porque, a decir verdad, nos han considerado como ciudadanos de última categoría. Y si alguien no está conforme con lo que digo, lo habrá podido observar a través de los medios de información; aunque haya algún diario de Aragón que no le haya dado la publicidad que se merece; ¿acaso no tiene importancia que 25 sacrificados agricultores sean detenidos en Madrid por el delito de pedir lo que honradamente les pertenece? ¿o es que para cada ciudadano español hay una ley? por que no me negarán que no es así, ya que lo podemos comprobar bien claramente en la S.S. el hombre campesino está cobrando cantidades ridículas en concepto de retiro en comparación con el de la industria, esto el que tiene la suerte de cobrar, y no le ocurre como a ciertos Srs. que por tener un trozo de tierra con el cual no tienen más que un mal puesto de trabajo del cual obtienen unos ingresos mínimos que no les llega más que para malvivir y pagan un líquido imponible mal asignado; y entonces se encuentran, con que no están cubiertos en ningún concepto. Así pues, toda la persona que sea un poco consciente no dejará de comprender el malestar que sentimos todos los hombres que día a día tenemos que aguantar las inclemencias del tiempo. Sin embargo, somos tan desgraciados por así decirlo que no tenemos derecho ni siquiera nos dejan, manifestarnos en silencio, pues sí, esta es la democracia que estamos viviendo los hombres del campo que nos obligan a tener unas Cámaras Agrarias las cuales, son cortadas con el mismo patrón que las antiguas hermandades que más que defendernos lo único que hacen es estar al margen de las cosas, pero sin embargo, tienen la santa cara de pasarnos a cobrar unos recibos de dichas entidades ¿pero Srs. no quedamos en que desaparecían? Bueno, y no conformes con ésto el recibo de la Seguridad Social Agraria este año ha aumentado un 42 por ciento deben pensar que los hombres del campo en vez de criar productos agrícolas lo que cosechamos, es billetes verdes, pues sí, estoy de acuerdo en que todos debemos contribuir pero no cargando siempre toda la carga al más débil.

Así pues, quiero terminar haciendo una llamada a través de este extraordinario semanario aragonés a todos los agricultores de España, para unirnos y conseguir que se nos tenga más que por meras estatuas, por ciudadanos dignos que luchamos por un País más engrandecido. Y que no me podrán negar, que hasta la fecha no hemos vivido más que de promesas incumplidas y así lo único que conseguirán es, que abandonemos todo, nos marchemos a las grandes ciudades y colaboremos a aumentar el número de parados, ya que está harto uno de vivir de limosna.

Luis M. Saldaña
Jarque (Zaragoza)

Los mitos, reunidos en la Luzán

En su último número, ANDALAN publica una página dedicada a la exposición de los "maestros" descrita con mucho talento por los amigos Royo Morer y Gonzalo M. Borras que abren muchas posibilidades de interpretación que, supongo, no pasará desapercibida.

Es curioso, ahora que la crisis del mercado del arte alcanza su punto culminante y las Galerías cierran en serie o cambian de sentido. Resulta alarmante que en vez de proteger, animar y favorecer la creación, ciertos espíritus anticreativos se apresuren a copiar modelos de París, Berlín o Milán, limitándose a presentar las obras sin ninguna finalidad social. En Zaragoza existen demasiadas salas de exposición para que fuera útil de crear una más.

Aludido por Royo Morer, que agradezco su recuerdo, sólo voy a responder que es normal mi ausencia (no conozco la opinión de Vera ni de Sahún a este respecto) de una exposición titulada de forma tan pomposa y retógrada. Su organizador me conoce bien y sabe que no soporto las dictaduras y mucho menos la ejercida a nivel cultural durante tantos años en Zaragoza a manera tan discriminatoria.

Normal también que encuentre siempre artistas sumisos dispuestos siempre a seguir el juego del sistema político-económico-cultural actual montados en pedestales petrificados. ¿Hasta cuándo?

Sobre la polémica entre los artistas que eligieron el exilio y los que se quedaron, que habla Gonzalo Borrás, estoy de acuerdo que sería mejor vivir y trabajar ahí, aunque no veo muy bien la diferencia de hacerlo a 500 ó 900 Kms. Vista la actual exposición, no parece por ahora que la situación haya evolucionado (al contrario) con respecto a los años 60 como si nada hubiera pasado, como en hibernación.

Excepto, claro, mi familia, hasta ahora nadie me ha hablado de volver a la tierra ni propuesto en los 10 años que falto de ahí, otra cosa que la exposición en 1971 en la Diputación (impuesta por encima de su "decisiva intervención" de nuestro organizador oficial) y ahora otra en enero de pequeño formato de los años 60 gracias a la gentileza de Carmen Berdusán.

Salvo por los amigos, me dá la impresión de haber sido borrado mi nombre, como si nunca hubiera vivido y trabajado ahí, como si no hubiera nacido en Zaragoza. Sin duda es el precio que debe pagarse por el exilio ¿por decir no? En la vida, es el contacto con los hombres lo que nos dá el alimento espiritual. Para mi el arte deja de existir fuera de los hombres. No quiero perder la amistad, el amor, las emociones, los recuerdos, las relaciones humanas, porque es lo que me permite estar vivo para el arte. Por ello salí de la tierra y por ello quiero siempre volver, que no es lo mismo que regresar.

En fin, el tema es largo para el espacio de una carta. Por ello y como la historia suele ser contada sin los protagonistas, os envío un ensayo sobre "La vanguardia aragonesa" de 1939 a 1970 que sería, creo, interesante publicarais para conocimiento de la nueva generación.

P.D. Conscientes o no, marionetas de las "prestigiosas" grandes Galerías, los artistas son cómplices de la segregación social. Para evacuar este acto asocial muchos se esconden o se refugian en las ideologías a fin de esquivar la responsabilidad de la dimensión social. Los estados totalitarios no han hecho ni hacen otra cosa. Las ideologías son un apoyo potente, pues se sustituyen a ellos y escachan sus conciencias. La libertad creadora se diluye o se borra en beneficio del terrorismo mental, de lo maquinal, del estancamiento.

¿No es una contradicción condenar el capitalismo y ser cómplices del elitismo artístico - cultural? (El arte sólo para los ricos).

En cuanto al árbitro, al parecer, incontestable del arte en Aragón que ha torpedeado siempre todo lo que no salía de su meollo (ejemplo clásico de mandarín), debería meditarse sobre la diferencia entre el saber y el conocimiento. El saber suele ser pedantesco o libresco y el conocimiento es el poso, lo que queda cuando se ha asimilidado, es decir cuando se tiene talento. El saber es elitista-totalitario en tanto que el conocimiento es democrático.

Ricardo Santamaría
(París)

A perra gorda

Con las gracias anticipadas, aunque no sea publicado, le ruego tenga a bien comprender la necesidad de hacer una nota-resumen de la situación, económicamente hablando, de los Sres. Practicantes A.T.S. pertenecientes al Cuerpo de Titulares (Ministerio de Sanidad y S.S.).

En la actualidad existe un Escalafón de 6.306 profesionales, sumando los últimamente aprobados. B.O.E. abril de 1977.

Es obvio decir que nuestra jornada de trabajo (Decreto 2.344/72) es igual –o superior– a la normal para los funcionarios civiles del Estado.

Para darle, quizá una mayor base, tengo a bien adjuntarle una fotocopia del escrito remitido a S.M. el Rey D. Juan Carlos I, de donde podrá sacar la conclusión y diferencia existente entre lo que cobramos: 9.909 sin descuentos, y el jornal mínimo que según datos es de 15.000 pesetas. Téngase en cuenta que nuestra carrera –Real Decreto 2128/77– es de Escuela Universitaria. Que según el Real Decreto Ley 22/77 el nivel de Titulación es de 8; cuyo importe será, no hay duda, superior a las ocho mil novecientas veintiuna pesetas, que nos liquida nuestra Habilitación.

Francisco de Rivas
(Tarrasa)

andalán

Edita: Andalán, S.A.

Junta de Fundadores:

Presidente: Eloy Fernández Clemente

Miembros: Luz Abadía, María Dolores Albiac, Mariano Anós, José A. Biescas, Gonzalo Borrás, Juan José Carreras, Juan José Carreras López, Angel Conte, José Juan Chicón, Jesús Delgado, Javier Delgado, Guillermo Fatás, Rafael Fernández Ordóñez, Carlos Forcadell, Emilio Gastón, Enrique Gastón, Mario Gaviria, Luis Germán, Luis Granell, Juan Antonio Hormigón, Mariano Hormigón, Joaquín Ibarz, José Antonio Labordeta, José María Lagunas, Pablo Larrañeta, José Luis Lasala, José Carlos Mainer, José Ramón Marcuello, Luis Marquina, Santiago Marraco, Lorenzo Martín - Retortillo, José Luis Martín - Retortillo, Carlos Royo - Villanova, David Pérez Mainar, Manuel Porquet Manzano, José María Sanz, Juan José Vázquez

Director: Pablo Larrañeta

Humor: Azagra, Baiget, Iñaki, Rabadán, Robles

Fotografía: Alberto y Julio Sánchez Millán, Jacinto Ramos

Administrador: José María Lagunas

Publicidad: Alberto Aguirre, Jorge Cortés

Publicidad en Huesca: Fernando Tomer. – Avenida de Monreal, 2
Teléfono (974) 22 11 30

Redacción y Administración: San Jorge, 32, pral. - Teléfonos (976) 396719 y 396736
Apartado n.º 25 FD
ZARAGOZA-1

Imprime: Artes Gráficas Iberia
Avenida de las Garrigas, 48
LERIDA

CONTROLADO POR





El Centro, busca el Centro



A la hora de salir este número de ANDALAN, todavía no se ha celebrado la reunión convocada por la Federación Social Demócrata, cuyo secretario general, José Ramón Lasuén, presentó hace ya varias semanas, de manera irrevocable, su dimisión.

Con el peligro que supone conjugar un tiempo profético, pero también con el conocimiento de los hechos que se han producido hasta ahora, no es difícil adivinar que la Federación como tal quedará formada por la Agrupación Madrileña, un grupo del Partido Social Demócrata Aragonés, y, posiblemente, el Partido Social Demócrata Catalán, aun cuando en éste existen dos tendencias, la una encabezada por Ortalá y, la otra, por Jaume Casasnovas, partidarias de la inclusión en UCD y de la independencia, respectivamente.

Los demás partidos que componen la Federación, es decir, el murciano, valenciano, balear, canario, gallego y el otro grupo del PSDA, entre los que me cuento, pasaremos a formar parte como tendencia no organizada de Unión de Centro Democrático.

Culmina de esta forma –o culminará– un largo proceso, que se inició mucho antes de las elecciones, y en las que los socialdemócratas hemos buscado nuestro espacio político en el país, primero de una forma empírica y, luego, con los datos electorales en la mano.

Inicialmente, es decir, antes del 15 de junio, tratamos por todos los medios de organizar e integramos en un centro izquierda. Peregrinamos, creo que con esfuerzo, en las negociaciones con diferentes partidos; sofocamos nuestra impaciencia en la irritante sala de espera de unas contestaciones que no llegaron nunca, e incluso desayunamos doble ración de sapos sin pestañear, acordándonos del pragmático Clemenceau. Y unas pocas horas antes de que terminara el plazo de presentación de las candidaturas, decidimos entrar en la coalición de UCD, en no muy óptimas condiciones, y con el resultado ya conocido de haber colocado siete personas en las Cortes.

A tenor de las circunstancias actuales, consideramos que a corto y medio plazo sólo es posible hacer política socialdemócrata o dentro de UCD o dentro del PSOE. Y el hecho de haber estado inmersos en la candidatura de UCD elimina el dilema por simple honestidad a los votantes, ya que estos nos eligieron estando en Unión de Centro Democrático.

Por supuesto que todas las posturas son discutibles desde puntos de vista de purismo ideológico, pero ciñéndonos al plano regional, y observando la actuación de José Ramón Lasuén en Aragón como verbigracia, no cabe duda que la socialdemocracia hace política y sirve a los intereses de la colectividad y de su ideología.

Si algo hemos aprendido en esta corta etapa, tras el periodo underground de esperanzas y proyectos, es que la política no es un medio para celebrar ruedas de Prensa, hacer declaraciones de principios o envíar notas informativas, sino un medio para llevar a la práctica las aspiraciones del ciudadano y conseguirlas realmente. Lo demás, muchas veces, suele quedarse en el folklore o en protagonismos personales que apenas le importan a nuestros vecinos, que desean guarderías infantiles, autonomía regional, libertad en sus actuaciones y justicia en su trabajo y en sus rentas.

Lo cual, tampoco quiere decir, o al menos yo no quiero decirlo, que existan barreras insalvables entre unos y otros socialdemócratas, sino puntos de vista diferentes que se reflejan en distintas posturas.

Y que soy el primero en respetarlas, aunque no las comparta.

Luis del Val

La visita de Colombo

En estos días ha visitado oficialmente España el Presidente del Parlamento Europeo, Sr. Emilio Colombo, presencia que constituye un eslabón más de esa larga cadena de afluencia de personalidades políticas de países democráticos, en particular europeos, que se ha desatado sobre nuestro país a partir del 15 de junio, fecha en la que, al parecer, las altas instancias internacionales nos dieron el visto bueno o suscribieron la certificación de credibilidad democrática al sistema político español. Serie de viajes y visitas que es correspondida cumplidamente por los representantes oficiales españoles, gubernamentales y parlamentarios, e, incluso, hasta por los más altos personeros de los partidos políticos tanto en el poder como en la oposición.

Nada, en abstracto, hay de objetable a este trasiego. Constituyen contactos, conocimientos previos y hasta identificaciones personales que de manera forzosa debían realizarse una vez que, caída la dictadura, la saludable cuarentena política a que nos tuvo sometido el mundo democrático, salvo alguna muy poco alabable e interesada excepción, dejó de tener razón de ser y hubo que comenzar a tejer, en unos casos, y a rehacer, en otros, unos vínculos que no existían o eran por completo inoperantes, desde el punto de vista político, en especial con los países hermanos de la Comunidad Económica Europea a la que necesaria e indefectiblemente estamos destinados a pertenecer. No me atrevería de manera cínica a afirmar, tal como se hizo hace pocas fechas en un país latinoamericano, que los numerosos viajes oficiales tenían al menos la virtud de que permitían conocer casi al día las cuentas de la compañía estatal de aviación.

A lo que sí hay que salir al paso es a la tergiversación informativa, sobre todo a nivel de televisión, de estas visitas, pues se las está rodeando de un halo y coloreando con unas matizaciones que pueden llevar a pensar a muchos españoles que el mundo democrático se desvive por nosotros, que todas las dificultades están mágicamente salvadas y que, ahora, no hay más que pedir para que las grandes democracias emprendan loca carrera, prestas a satisfacer hasta nuestro último capricho. Cuando lo cierto, y lo trágico, es que, aunque, sin duda, existen unas posibilidades que antes no existían, estamos llamando muy tarde, por obra y gracia de la dictadura pasada, a un templo capitalista que ha vertebrado ya demasiado, para nuestra desgracia, sus estructuras, que no está dispuesto a regalar nada han conseguido, que sigue de lo que entre sus miembros siendo cobijo de mezquinos y exclusivistas intereses nacionales y que, además, se halla inmerso en una de las peores crisis cíclicas de la economía capital-monopolista.

Todo ello porque con el reciente ingreso de España en el Consejo de Europa, que nos dignifica pero que no nos hace adelantar un solo paso en la solución de los problemas reales, y las azucaradas palabras que se han intercambiado entre los Presidentes de nuestras Cámaras Legislativas y el Presidente del Parlamento Europeo, Sr. Colombo, pudiera parecer que se están dando pasos de gigante en la integración en Europa y que nuestra presencia activa en las grandes y realmente importantes instituciones europeas está a la vuelta de la esquina, cuando la realidad es que estamos comenzando a desbrozar un largo e intrincado camino en el que habrán de vertirse las máximas energías y en el que se inpondrán el realismo, el sentido del interés nacional y la defensa de los grupos económicos por encima de cualquier consideración ideal de solidaridad democrática y de apertura generosa a los países europeos, España entre ellos, que en fechas recientes y con tantos dolores han accedido a la libertad.

El Parlamento Europeo constituye uno de los órganos rectores de la Comunidad Económica Europea y como tal está integrado tan sólo por los representantes de los pueblos de los Estados afiliados al Mercado Común (artículo 137 del Tratado de Roma de 1957). En consecuencia, nuestros parlamentarios, por muy democráticamente que hayan sido electos, no podrán incorporarse al máximo órgano deliberante y de control de la Comunidad mientras España no forme parte de ésta como miembro de pleno derecho.

Que nadie piense, pues, que por haber entrado ya en el Consejo de Europa, entrada fácil y expedita porque en ella no median consideraciones estrictamente económicas, vamos a penetrar también sin mayores forzamientos ni esperas en un organismo que, porque se denomina Parlamento Europeo, parecería estar abierto a los delegados parlamentarios de todos los Estados democráticos de Europa.

El mismo presidente Colombo dentro de sus dulces y edificantes afirmaciones sobre la admiración y esperanzas que al Parlamento Europeo despiertan los crecientes acontecimientos que han traído la democracia a nuestro país, admiración tanto por el ritmo rápido con que hemos logrado salir del laberinto como "por el sentido de equilibrio, de madurez y civismo que el pueblo español ha sabido demostrar al encarar y superar una prueba nada fácil", se ha encargado de poner las cosas en su sitio y echar un jarro de agua fría en la cabeza de algún iluso que pudiera estar alimentando secretas y gratuitas esperanzas, al señalar que en las elecciones para elegir por sufragio universal directo a los miembros del Parlamento Europeo, previstas en el número 3 del artículo 138 del Tratado de Roma y que van a celebrarse en el próximo año de 1978, España, los españoles, no podemos aspirar a participar, y que, en consecuencia, nuestros representantes no se sentarán por ahora en los escaños europeos, aunque eso sí (una de cal y otra de arena), los órganos y mecanismos del Parlamento Europeo establecerán contacto y esperan tener fructífera relación con las comisiones e institutos componentes de nuestras Cortes.

Angel Cristóbal Montes

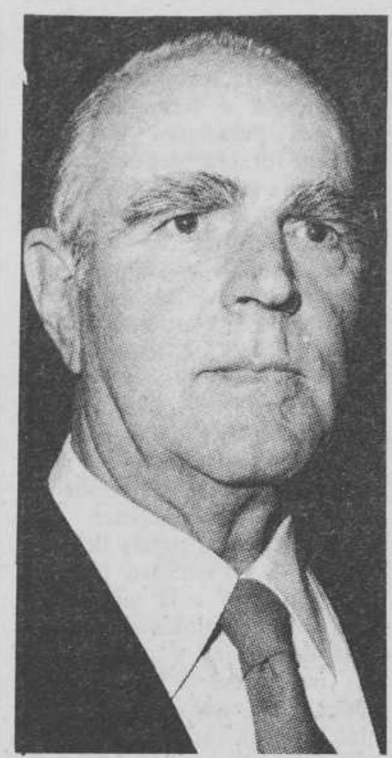
Grecia: el fin del miedo

A finales de octubre, Caramanlis decidió de pronto disolver el Parlamento, arriesgando su aplastante mayoría de 220 diputados sobre el total de 300 con que cuenta la cámara griega. Quizá recordando las enseñanzas recibidas de su modelo De Gaulle durante su exilio parisino, pretendía reforzar casi plebiscitariamente su posición, para enfrentarse a su manera con los problemas que el creía claves, los de la política exterior: entrada en el Mercado Común, permanencia en la NATO y la cuestión chipriota. Como es sabido, su cálculo falló, hasta el punto que algunos han llegado a decir que Caramanlis podía ir preparando sus maletas para un nuevo viaje a París, esta vez ya definitivo. Pero, ¿Qué reflejan en el fondo las modificaciones del panorama electoral griego? ¿Qué reflexiones pueden hacerse desde España?

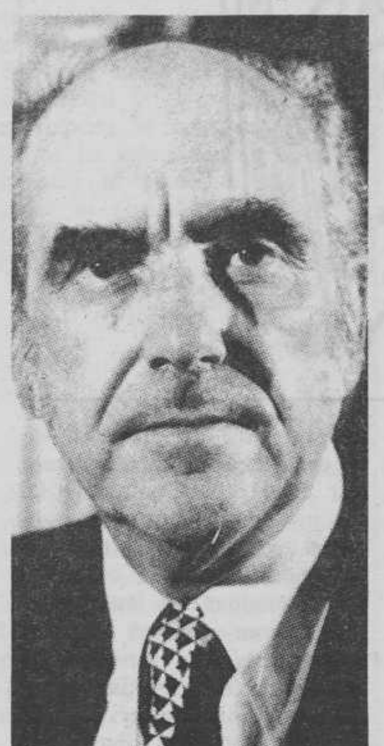
Si sólo de números se tratase, aún siendo números electorales, la situación no parece tan trágica. Si bien Caramanlis no ha llegado ni mucho menos al maravilloso 54 por ciento alcanzado en 1974, su casi 43 por ciento le asegura 174 diputados, que sumados a la diezmada minoría del partido del Centro, le proporciona un total de 189 votos. Pero hay algo más que números; hay también la organización política que tiene que encajar esta desilusión electoral. Y esta organización es todo menos un auténtico partido, es una clientela en torno a un personaje, el propio Caramanlis. La "Nueva Democracia" es un extraño ente que, despreciando toda ley de la astrofísica política, a la manera del Centro suareciano, no vacila en declararse por "una democracia socialista (sic) parlamentaria" y al mismo tiempo acérrima defensora de la libre empresa, que se jacta de hacer política de izquierdas (control de la banca comercial, seminacionalización de los ferrocarriles y la energía) y no deja de dar garantías a la derecha". "Su electorado representa –decía en vísperas de las alecciones G. Rallys (algo así como el Abril Martorell del primer ministro griego)– todo lo que no es izquierda avanzada o extrema derecha". Es decir, la cuadratura del círculo, "lo bueno de la derecha y lo bueno de la izquierda". Este tipo de partidos resisten todo menos la hora de la verdad política, entonces se ven abandonados por su desconfiada derecha e inermes frente a la progresiva implantación de los auténticos partidos organizados, que han sabido atravesar la cuaresma de tres años de oposición y muchos más de clandestinidad. Partidos así en Grecia, hoy por hoy, sólo hay dos: el socialista de Papandreu y el comunista (o comunistas).

El voto del miedo

Porque, no hay que engañarse, lo más importante de estas elecciones es que han sido las primeras elecciones sin miedo, tras el fin de la dictadura. En 1974, los griegos, por no tener, no tenían siquiera a su dictador muerto, Papadopoulos se encontraba en prisión, sin proceso y a la espera de una amnistía que le devolviese a la escena política. Nadie daba mucha esperanza de vida a la naciente democracia griega. La prensa de la época nos hablaba de mítines políticos súbitamente despoblados ante la mera presencia de la policía, que llegaba para protegerlos. El nerviosismo en los cuarteles era considerable ante la incertidumbre de una posible depuración, mientras que en la calle los largos años de dictadura habían acostumbrado a muchos griegos a considerar al poder militar como algo por encima de toda ley y capaz de interferir en cualquier momento el proceso político. Las multitudes aplaudían entusiasmadas los discursos del socialista Papandreu, que exigía vehementemente justicia, depuraciones y la disolución de los cuerpos y aparatos represivos. Pero, luego venía Caramanlis a recomendarles cautela, a rogarles que no pidieran demasiado, a insistir en que se trataba de una transición difícil. Tal vez tenía razón, en todo caso muchos, muchísimos, siguieron sus consejos y le votaron como garante de un cambio sin ruptura.



Caramanlis: un triunfo que puede volverse contra él



Papandreu: mano de hierro

Las ambigüedades de la transición

La prudencia y la ambigüedad con que Caramanlis pilotó la transición de la dictadura a la democracia bien no llegó a desmontar toda la red de complicidades psicológicas y operativas que habían unido el fascismo a los aparatos del Estado tuvo un evidente resultado: acostumbrar a los ciudadanos al desarrollo pacífico de la vida política, devolviéndoles un voto que en 1974 se habían dejado secuestrar por la ignorancia o el miedo. El mismo éxito de su operación ha despreciado su papel de garantía para los que se sentían comprometidos con la dictadura (de ahí el crecimiento de la derecha en estas elecciones) y también para los antifascistas temerosos de todo radicalismo. Y en esa caída de votos ha arrastrado incluso al otro partido de derechas moderadas, este sí llamado como en España del Centro, el partido de su antiguo Ministro de Asuntos Exteriores Mavros. Partido con el que contaba para remachar un triunfo electoral aplastante y que ahora se convertirá en una ayuda imprescindible para moverse con seguridad en el Parlamento.

¿Qué va a pasar?

Con su voto, los griegos han cerrado la fase de transición y han perdido el miedo. Pero naturalmente hay algo más. Un paro obrero muy inferior al "nuestro" y una tasa de inflación que ya quisiéramos en este país (un 11 por ciento anual), explicarían tanto la relativa falta de apasionamiento durante las elecciones y triunfo con todo de Caramanlis, como el hecho de que casi todos los partidos respondiesen en cierta manera a su proyecto, centrando los temas de la campaña electoral sobre la política exterior. Aquí también el relativo triunfo de Caramanlis amenaza volverse contra él, pues el único punto de unión entre los diversos partidos de izquierda consiste, precisamente, en el rechazo del programa de política exterior del primer ministro griego. No olvidemos que en Grecia existe el único partido socialista del mundo occidental que se ha negado a participar en la Segunda Internacional, sobre todo por cuestiones de política exterior. El apasionado tercermundismo mediterráneo de Papandreu no deja de ofrecer rasgos confusamente populista, por lo que hace a la política interior, pero es de una claridad meridiana por lo que hace a las opciones exteriores: no al Mercado Común, no a la Nato, no a Turquía. Por eso no sería de extrañar que la próxima vez, y sin quererlo Caramanlis, los griegos sean de nuevo llamados antes de tiempo a las urnas.

H.J. Renner

Fraga abandona la estaca

«Ya es hora de abandonar la estaca y el hábito de cartujo. Aunque nunca estaremos en una posición antifranquista, es el momento de buscar planteamientos dialogantes para evitar enfrentamientos violentos al país». Estas palabras de Manuel Fraga Iribarne, en el acto de clausura del primer Congreso Provincial de Alianza Popular en Zaragoza, sintetizan la nueva imagen ecuánime de centro-derecha, que quiere adoptar este partido.



Ante uno de los sectores más reaccionarios de España, a un nuevo Manuel Fraga calmado y conciliante, le costó lo suyo convencer de la necesidad de esta nueva imagen que debe asumir A.P. para poder constituir una alternativa de poder..., –"hay que sacar a España de este marasmo, devolverle la esperanza y la ilusión; decirle: "levántate y anda". Tenemos que aprovechar para ello el cambio de viento que ya se ha producido, de frustraciones, promesas incumplidas, esperanzas traicionadas"– Todos estos símiles evangélicos, al concretarlos en alusiones al mutuo respeto parlamentario, a propuestas para llegar a un consenso nacional, a la urgente necesidad de dotarse de una organización e infraestructura eficaz para lo que es necesario el trabajo de los militantes.

Junto con las repetidas afirmaciones de que A.P. no es un partido integrista –"nosotros, somos nosotros. Nada tenemos que ver con la extrema derecha, ultra y reaccionaria. Completaremos un gran partido de centro-derecha, a la vez conservador y reformista"– fueron cayendo sobre un público bastante distante con mentalidad "A.P., 15 de Junio" del que sólo arrancó entusiastas aplausos cuando se refirió a sus conocidas tesis de "la suelta de criminales que ha supuesto la amnistía", "el peligro que corren nuestras mujeres y nuestras hijas, víctimas del deterioro moral", "la degradación del orden público" y "la tremenda ineficacia del gobierno UCD, que conduce al país al caos".

"Con los rulos puestos"

Con respecto a las filtraciones del borrador constitucional, el líder de A.P. opina que es un hecho con bastantes connotaciones negativas, pero con un saldo final positivo que consiste en desdramatizar el tema de su elaboración "aunque hay que reconocer que es como si nos hubieran pescado con los "rulos puestos", pues en su opinión, aunque no existe ningún pacto de silencio en torno al tema, hubiera sido más conveniente que los borradores no hubieran salido a la luz hasta su redacción definitiva. "Así se hubieran evitado equívocos como los supuestos "números clausus" de las autonomías. En todo caso, su difusión ha servido para demostrar al país que se está trabajando en serio y que esta nueva constitución no será un nuevo "trágala" como las que le han precedido desde 1812"–.

En relación a lo que de coyuntural pueda estar teniendo la elaboración de la nueva constitución, Manuel Fraga reta a quien le señale uno sólo de los artículos que demuestre esta característica. Pero de otro lado, señala que como ha nacido de un compromiso de distintas fuerzas, no tiene esa unidad de línea que sería deseable. Finalmente, asevera que la postura adoptada por la Iglesia no es un particular modelo de constitución, ni una imposición de funciones por parte de los obispos, sino un razonable recordatorio de unos principios para un país donde "hasta los socialistas y comunistas reconocen una mayoría católica".

¡Adios! a los "Santones"

Este primer Congreso de A.P. en Zaragoza ha dado como resultado que prácticamente todos los "santones" que conformaban la fracasada candidatura electoral de A.P., en esta ciudad, hayan sido barridos de la Junta Directiva, holocausto necesario en pro de la nueva imagen. Pero no todo han sido "rosas" pues eliminar a integristas como Castillo Genzor, Horno Liria y Malumbres ha resultado bastante complicado. Incluso los gritos de "traidores" y "pactistas" emitidos por el irreductible y agorero Zaldivar todavía atruenan en la sede de A.P. Y aunque las bajas ya se han empezado a producir, todavía no son cuantificables, pues la disciplina de partido no es precisamente una de las virtudes de la derecha y los disidentes no devuelven los carnets.

En general, toda la nueva Junta Directiva de Alianza Popular en Zaragoza no son ni con mucho representativos de la derecha más tradicional y recalcitrante de la ciudad, pero quizá sirvan para aglutinar en el partido, a los denominados por el Sr. Fraga "masa de engañados, que votan UCD creyendo votar centro-derecha"–.

J. L-M.

El rincón del Tión

● *LAS CENTRALES NUCLEARES de Chalamera (Huesca), Sástago y Escatrón (Zaragoza), además de la Tudela (Navarra), no se construirán. Los cuatro proyectos han sido excluidos del nuevo Plan Energético Nacional, que elabora en el mayor secreto el Ministerio de Industria.*

● *JOSE CAMON AZNAR, recientemente ascendido a "Batallador", podría ser el candidato de la Caja de Ahorros de Zaragoza y del SIPA para la presidencia de la Diputación General de Aragón, una vez se haya obtenido la autonomía provisional. José Ramón Lasuén –que parecía tener grandes posibilidades de ocupar el puesto– era el ojo derecho del anterior director general de la Caja, José Sinués, pero parece haberle entrado por el izquierdo al actual, Sancho Dronda.*

● *COMISIONES OBRERAS ha contratado un espacio en Radio Zaragoza para emitir, durante unos diez minutos, un programa diario dedicado a dar información sindical y política.*

● *RAMON SAINZ DE VARANDA, el senador que más votos obtuvo en Aragón, podría verse obligado a abandonar su puesto en el Consejo de Administración de la Caja de la Inmaculada, que ocupa en representación del Colegio de Abogados. Manuel Solá, director de esta entidad de ahorro y vinculado al Opus Dei, ha propuesto a la Federación Aragonesa de Cajas de Ahorro un proyecto de incompatibilidades, por el que no podrán ocupar cargos en las cajas, quienes tengan alguna actividad política. La medida podría afectar también a Juan Antonio Bolea Foradada, diputado de UCD y jefe de la Asesoría Jurídica de la Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja.*

● *ALBERTO INIESTA, obispo auxiliar de Madrid que en 1975 tuvo que marcharse una temporada a Roma para huir de las iras del Gobierno Arias (a raíz de la Asamblea de Vallecas, interrumpida por la Policía), figura entre los candidatos a ocupar la sede episcopal de Jaca, que dentro de poco va a dejar vacante por jubilación Angel Hidalgo Ibáñez. Parece confirmado que el nuevo obispo se elegirá entre los auxiliares de Madrid, Barcelona o Sevilla.*

Autonomía y cultura aragonesa

Parece claro que nos encontramos en una primera fase, todavía previa, de autonomía otorgada y sustancialmente falseada. Esta situación no se va a traducir en ningún tipo de recuperación real de la capacidad de decisión sobre los problemas que afectan a la comunidad aragonesa, y además, puede durar bastante tiempo, algunos años. Por lo cual la tarea fundamental durante este tiempo, en lo político y en lo cultural, consiste en que la propia "sociedad civil" aragonesa vaya elaborando alternativas, de modo que cuando las condiciones políticas generales permitan una profundización real del proceso autonómico, estén ya dispuestas, y desarrolladas de forma natural, estas alternativas, organizativas y de contenido. De lo contrario, si las posibilidades autonómicas, cuando lleguen, no se encuentran con opciones y propuestas de solución para cada sector, serán lamentablemente desaprovechadas, y la autonomía, un cadáver más o menos embalsamado y bienoliente.



Estos temas con ejemplos se entienden mejor. Tomemos como ejemplo indicativo el Patrimonio artístico aragonés. En una situación de autonomía, deberá haber un organismo regional que se ocupe de su organización y cuidado. Es claro que el Estado Central y sus quintacolumnistas aragoneses han maltratado sistemáticamente nuestro Patrimonio. Bien, pues es desde ahora mismo, que se debe diseñar y proyectar un organismo para la protección del Patrimonio artístico aragonés. Y lo deben hacer los afectados e interesados en el problema, desde un Colegio profesional de arquitectos, hasta los directores y trabajadores de los Museos, pasando por los departamentos de cultura de los municipios y etc. Sólo de esta manera podrá llegar el Patrimonio artístico a ser gestionado por los aragoneses. Si ésto no se hace, nos tendremos que conformar con que algún día el Gobierno central "delegue", o la Diputación General de Aragón "encargue", y nos encontraremos con la sorpresa de que los delegados o encargados sean los mismos de antes, normalmente ciudadanos bien situados en el escalafón de la administración central, fieles servidores desde antiguo, del Estado Central.

De la misma manera habrá que ir ocupándose de la creación de un Instituto Regional de Ordenación del Territorio, y tenerlo listo y preparado para el momento en que el Estado Central "amenace" con conceder algo. Profesionales cualificados que han trabajado en aspectos de la ordenación territorial en Aragón los hay —no me hagan decir sus nombres—, y casualmente no proceden de ningún cuerpo de funcionarios. Su trabajo, a veces conectado con la iniciativa privada y colectiva (Deiba), ha ocupado un hueco que el Estado Central tenía abandonado, o muy interesadamente controlado.

Un Instituto de Historia de Aragón debería hacer algo más que publicar una revista y unos libros. Debería estimular y coordinar estudios e investigaciones, ordenar y airear el material sepultado en los diversos archivos de la región, fomentar congresos, coloquios y semanas de estudios, racionalizar las bibliotecas y sus servicios. La Universidad, por desgracia, no llega a todo. Además ya se sabe que está al servicio de la sociedad, de la comunidad aragonesa. Un organismo así exige una elaboración colectiva, y el momento de trabajar en su conformación, es precisamente éste en el que estamos, mientras esperamos a ver como suenan las trompetas autonómicas. Y si no somos capaces de hacerlo, nos tendremos que aguantar cuando un día, le digan al diputado X del partido J: organiza ésto. Y estaríamos en las mismas de siempre.

Los ejemplos los podríamos prolongar. Si Aragón va a ser una región autónoma, que es lo que todos están diciendo por ahí, tendrá que tener un Instituto de Estudios Agrarios, del que carece, y un Servicio de Planificación Sanitaria, y un organismo encargado de proteger y normalizar las peculiaridades lingüísticas de la región, etc., etc. Y todo eso deberá ser pagado con fondos de la hacienda regional y con fondos del Estado.

Contemplada la autonomía desde este punto de vista, resulta muy realista considerar que el proceso hacia la misma ha de ser necesariamente lento, habida cuenta de las condiciones políticas generales en que nos movemos. Como resulta realista pensar que una autonomía real sólo es posible en el marco de una profunda democratización de las estructuras del Estado, de la que estamos muy lejos. Como tampoco hay que olvidar que la autonomía del capital impide por definición cualquier tipo de autonomía de la sociedad.

En lo que sí que hay que ser exigente es en el contenido último de la autonomía. Para evitar confusionismos, que son muy normales en la actual situación. Y en la conciencia de que la autonomía hay que ganársela trabajando y luchando. Ya sabemos que la marcha hacia la autonomía es necesariamente lenta. Lo que no admitimos es que sea de mentiras.

C. Forcadell



Historia de Paletonia

por Fray Orosio del Tremedal

Capítulo 7.º

Otro foco de resistencia

La ciudad se estremeció, el día que el concejil Poticamartín, anunció, en presencia del alcalde pedáneo, concejiles, augur Matallana y corresponsales del Ferraldo y del Hamen-Azar que: "hasta mis oídos ha llegado la noticia —y miró a su alrededor, por si había niños— de que un individuo de la tribu fablona —los llamaban así en plan despectivo (1)— anda, de lugar en lugar, con un aparto que dice se llama clavicéfalo. ¿Saben ustedes de qué se trata está nueva artimaña contra el orden establecido?

Se levantó el concejal más listo y dijo, en voz baja: Hace música.

—¿Música? —preguntó Poticamartín.

—¿Otro chansonier? —inquirió Salmíbar.

—No, no. Este hace ruidos con un aparato.

Se inquirió la presencia de Balantrán que, por haber viajado por los "limes", era más culto, y explicó lo que era música, y lo que era un clavicéfalo.

Cuando terminó la explicación, varios concejiles habían sufrido sendas lipotimias y uno, el más airado, gritó: ¡Ese tipo es un anarfista!" (2).

Se reunió el consejo máximo de los depredadores paleto-mostrenquiles y la voz del augur Mantallana fue escueta:

— ¡A por él!

Y no se discutió más.

El problema se planteó a la hora de saber quien era el clavicéforo que tocaba el clavicéfalo, ya que como los mostrenco-paletones eran sordos, no podían distinguir entre la música de una chansonier, de una cupletera tan famosa como La Bustonera y lo que hacía el clavicéforo. Se contraró a dos oidores que, en una dura persecución, llegaron a detener, en medio de un enorme erial, al clavicéforo y al clavicéfalo. Atados ambos con sendas cuerdas fueron conducidos a Villa Paletón. Allí, en la plaza de las Cal-te-darles-, y ante concejiles, augures y personal, se le hizo trabajar en los suyo.

Al poco de empezar, e interpretados los primeros compases, se incorporó de su lecho el jerifalte Shilué y gritó:

— ¡Que se pare, que me muero de angustia!

Uno de los oidores —que era catolón— dijo:

—Señor, en otras tierras hombres como éste, son ensalzados por su arte.

—Pues aquí —dijo el Shilué— a éstos los apedreamos.

Y a punto estuvo el clavicéforo de ser apedreado por la multitud paletona, a no ser por un golpe de mano, dirigido por el Eslacido que consiguió, vestido de mendigo leproso, arrebatar de la ira paletona al clavicéforo, pero no al clavicéfalo, que fue destruido por las piedras.

Pronto, la clandestinidad se llenó de pequeños clavicéfalos que, en las noches de cierzo, y aprovechando que los paletones tenían que tener la mano en la boina o el sombrero, atizaban duros conciertos bajo las ventanas de los jerifaltes. Para alguno resultaron tan insoportables estos conciertos, que el órgano sexual se les quedó lacio para cutio. De aquí la famosa frase de la resistencia clandestina:

— ¡Música por coxones!

Y de ahí también la rabiosa persecución mostrenco-paletona a todo lo que sean dos corcheas, y el origen de los Concordatorios, especialmente diseñados para que los jóvenes paletones sean incapaces de poner una corchea detrás de otra y odien los neumos gregorianos del do, re, mi, fa, sol.

(1) Nota aclaratoria de Fray Osorio, escrita al margen, con su letrilla menuda.

(2) Nótese que este movimiento ideológico aún no había nacido, pero ya los paletones metían a todo el mundo en el mismo saco.

El transporte en Zaragoza:

La huelga de la discordia

La huelga del sector del Transporte de Zaragoza —la primera que se registra en la provincia tras la firma del Pacto de la Moncloa— inaugura un invierno que promete ser «caliente», a la vez que evidencia la disparidad de líneas de actuación de los diferentes sindicatos y una patronal desorientada por la nueva dinámica sindical, que desborda ampliamente unos presupuestos que eran buenos en los tiempos, para ella mejores, de la CNS. El paro —ilegal e indefinido— no obedece sin embargo a cuestiones de fondo, a peticiones salariales desorbitadas: simplemente, los empresarios no reconocen la comisión negociadora elegida por los trabajadores para discutir el próximo convenio.



Desde cuatro meses a esta parte, los trabajadores del Transporte de Zaragoza —un censo aproximado de 5.000— venían celebrando asambleas en los diferentes subsectores que integran esta rama (transporte de mercancías, de viajeros por carretera, urbano, etc.) con el fin de preparar un convenio único que sustituyese los pactos vigentes hasta los meses de abril y mayo, según los casos. Varias asambleas generales, que Comisión Obreras (CC.OO.) y Unión Sindical Obrera (USO) no consideran representativas, desembocaron en la elección de una comisión negociadora compuesta por cuatro trabajadores, afiliados a partes iguales en la Confederación de Sindicatos Unitarios de Trabajadores (CSUT) y la Unión General de Trabajadores (UGT), centrales que, según algunos observadores, tendrían un mayor peso específico en el sector.

El transporte en huelga

El ciudadano de Zaragoza se encontró con el conflicto poco menos que de manos a boca, a la hora de coger el autobús para acudir al trabajo. Aunque Radio Zaragoza diese noticia del paro el domingo, día 4, en su edición de las 10 de la noche, fue "La Hoja del Lunes" la principal fuente de información del usuario.

El servicio de autobuses urbanos funcionaba a primeras horas de la mañana del día 5 con notable irregularidad, cifrándose los vehículos en servicio en poco más de la veintena, cantidad que se incrementaría al mediodía llegando al medio centenar, según evaluaciones hechas por algunos trabajadores de "Transportes Urbanos de Zaragoza, S.A.", la concesionaria del transporte público en la ciudad. Desde primeras horas de la mañana, los autobuses iban custodiados por una pareja de la Policía Armada o Guardia Municipal con el fin de evitar la intervención de los piquetes de huelga, que empezaron a funcionar en la madrugada del lunes con carácter pacífico e informativo. Según fuentes sindicales, el único incidente reseñable de la jornada fue la detención de seis miembros de un piquete por la Guardia Civil en la estación de servicio de Los Enlaces en la madrugada del día 5. Tras de ser identificados, los trabajadores fueron puestos en libertad.

En otros sectores –transporte de mercancías y de viajeros, por ejemplo– la huelga tuvo un incremento mucho más lento e irregular. Así, a lo largo de la mañana se irían sumando a ella los conductores de Agreda Automóvil (algunos llegaron incluso a retornar a Zaragoza sin cubrir los trayectos habituales) y de La Oscense. A mediodía del lunes, era posible ver en las cercanías del Puente de Santiago a gran cantidad de usuarios haciendo "auto-stop" para desplazarse a Huesca.

Cada una por su lado

La irregularidad del paro –que se generalizaría a primeras horas de la tarde del día 5– se debió sin duda al desacuerdo existente entre los sindicatos con más implantación en el sector sobre la huelga misma. CC.OO y U.S.O. ya habían hecho público su desacuerdo por estimar que ésta era ilegal y que la negociación del convenio habría de hacerse teniendo en cuenta la peculiaridades de las diversas actividades del ramo y por una comisión negociadora de carácter mixto, con representación de los sindicatos obreros y delegados de los trabajadores elegidos por centro de trabajo.

CSUT y UGT, por su parte, daban por buena la comisión ya elegida y argumentaban la necesidad de adoptar una situación de fuerza ante el "boicot" de los empresarios contra sus representantes. Las dos posturas –a favor y en contra del paro– se expondrían en, la asamblea celebrada el día 4, domingo, en los locales de la Institución Sindical "Virgen del Pilar", donde los líderes de CC.OO, Elacio Morán y Miguel Angel Zamora, serían abucheados por los presentes al comunicar que su central no se sumaría a la huelga.

El conflicto –en cuyo planteamiento habría pesado decisivamente la influencia de la CSUT, mayoritaria en el transporte– tenía, además, una cierta trascendencia desde el punto de vista de la política sindical. El 23 de septiembre, en efecto, la totalidad de sindicatos obreros con implantación en Zaragoza firmaron un acuerdo de unidad de acción que, resultaba cuestionado, en alguna medida, por el paro.

Giro de 180 grados

Aunque en la mañana del lunes las valoraciones que las diferentes centrales hacían de la huelga diferían sustancialmente –así, mientras CSUT afirmaba que el paro alcanzaba a las 11 de la mañana a un 75 por ciento del sector, un portavoz de CC.OO indicaba que, a excepción del transporte urbano, "prácticamente no hay huelga en ningún lado"– el resultado final sería la incorporación de USO y CC.OO al conflicto, posibilidad que estos sindicatos consideraban, si bien remotamente, desde un principio.

Comisiones Obreras, tras celebrar una asamblea junto con los afiliados de USO en los locales de la calle Teniente Coronel Pueyo, a las siete y media de la tarde del lunes, daría un giro de 180 grados y optaría por sumarse a una huelga que Eladio Morán, uno de los dirigentes, calificaba de "muy precipitada y casi sin salida". Por su parte, el secretario general de UGT, Santiago Vallés, manifestaba a esa misma hora su deseo de que la patronal entrase en razón, reconociese a la comisión negociadora y renunciase a los despidos y represalias.

Una esperanza, sin embargo, que resultaría fallida. De la reunión celebrada a las 8,30 horas del lunes en los locales de la AISS entre los representantes obreros y tres delegados de la patronal (algunos de cuyos miembros más significados se reunieron a las 3 de esa misma tarde para analizar la situación) no saldría absolutamente nada en limpio. Los empresarios seguían sin reconocer a la comisión y los trabajadores insistían en la huelga.

Y todo ésto, insistimos, sin haber entrado todavía en el fondo de la cuestión, en la discusión de las reivindicaciones obreras contenidas en el futuro convenio.

R.F.O.





La historia que no nos contó el franquismo

Los rojos en Belchite

Texto: Luis Granell

En 1937, Franco «adoptó» el pueblo zaragozano de Belchite, para agradecer su encarnizada resistencia de unos meses antes al Ejército de la República. El dictador ordenó que se construyera un pueblo completamente nuevo y que se conservaran las ruinas del antiguo como recuerdo de la batalla. Hoy, Belchite es la única población española que aparece ante sus visitantes como si la guerra hubiera terminado ayer. Año tras año, los vencedores han venido conmemorando a golpe de grito y Cara al Sol su «gesta». Mientras los derrotados rumiaban en silencio la otra Historia de Belchite, la que nunca nos contaron los libros de Historia del franquismo.

"Mire usted, puede que no me acuerde de lo que hice ayer, pero de lo de entonces... como si lo estuviera viendo". Nuestros interlocutores has saltado hace tiempo la barrera de los sesenta años. Al amor de una estufa de butano, van reconstruyendo la reciente historia de Belchite, desde una perspectiva a la que hasta hace poco tiempo no se atrevían ni a nombrar. Todavía, de vez en cuando, el miedo de tantos años aflora como una costumbre de la que no se pudiera prescindir: "... que no se puede fiar uno". "Hombre, las elecciones... estamos en otros tiempos".

Son algunos de los rojos del pueblo. Unos hombres y mujeres que por el "delito" de haber perdido la guerra, han pasado durante decenios el calvario de la marginación, del control policial, de la injusticia mantenida incluso con sus hijos, como si se tratara de un mal hereditario.

Más de 300 fusilamientos

"Tras el alzamiento y al quedar Belchite en la zona nacional, aunque yo creo que los verdaderos nacionales éramos los que combatíamos en el Ejército del Gobierno legítimo –puntualiza– con el Ejército de la República, fuímos muchos los que nos dimos cuenta de que teníamos que marcharnos". Lo cierto es que todos aquellos que habían manifestado la más mínima simpatía por la República o por los partidos de izquierda y se quedaron en el pueblo –"Porque no habían hecho nada oiga, que algunos no sabían ni hacer la O con un canuto"– fueron el blanco de una de las represiones más duras protagonizadas por el naciente fascismo en Aragón. Trescientos diecinueve vecinos de Belchite, de ellos 29 mujeres, fueron fusilados entre el 18 de julio de 1936 y el verano del año siguiente, en que el pueblo fue tomado por el V Cuerpo de Ejército de la República que, al mando del general Modesto, avanzaba hacia Zaragoza. Algunos salvaron la vida de forma rocambolesca, como el popular "Mediometro", que permaneció dos días escondido en el interior de la chimenea de una jabonería, cuando fueron a buscar al carbonero, "un hombre bueno, al que fusilaron sólo porque nos ayudaba a los pobres y nos fiaba dinero sin pedirnos intereses".

El duro regreso

Casi la mitad de los belchitanos estaban fuera del pueblo al terminar la guerra. Familias enteras marcharon hacia Cataluña o Valencia huyendo de las tropas franquistas; bastantes pasaron la frontera hacia Francia. "Y allí han seguido muchos; a mi hermano, por ejemplo, no le han dado pasaporte hasta hace seis años". "Y otros aún están allí, señor, que solo vienen de verano".

El final de la guerra civil supuso el regreso de los que habían tenido que marchar. Pero no era fácil volver como rojo vencido, a un pueblo del que el franquismo quería hacer todo un símbolo. "Cuando nos traían en el tren, salían a recibirnos a la estación con garrotes. A algunas mujeres les cortaban el pelo al cero y les dejaban solo un mechón en el cogote, en el que les hacían un lazo con una bandera nacional".

Rusia

Como símbolo de la división absoluta que durante años iba a existir entre las dos comunidades de Belchite, los recien llegados eran enviados a unos pabellones que se habían construido –con fondos de Auxilio Social– a kilómetro y medio del pueblo, cerca del semiderruido Seminario. Significativamente, el barrio fue bautizado enseguida como Ru[...]

"Eran casas de cuat[...] taciones, cocina y de[...] muy bien hechas y el [...] era muy económico. Cl[...] los retretes eran para t[...] no teníamos corral; pe[...] una buena obra, si [...] Además de los rojos, en[...] vivieron numerosas fami[...] prisioneros republicano[...] ternados en el campo de[...] dos de Belchite, que q[...] permanecer cerca de sus[...] dos, de sus hermanos, [...] padres. "Pasaron muchos[...] do liberaban a uno y s[...] chaba su familia, ya hab[...] esperando". Sobrevivían[...] ras penas: las mujeres l[...] la ropa de otros penado[...] pudientes o, con sus hijos[...] a respigar en verano o [...] olivas cuando llegaba la t[...] rada. El trigo tostado y [...] con una botella, sustit[...] arroz en la cazuela. A [...] tenían que robar remolac[...] los vagones parados en la[...] ción, para comérsela de[...]

...asada.

"Los de Falange tenían todo el poder. Uno de ellos era el que mandaba en Rusia, le llamaban el alcalde aunque no tenía tal cargo. Se dió el caso de que uno de nosotros, Manuel "el rata" que se marchó a segar y volvió con cincuenta duros; pues le hicieron entregar la mitad". En Rusia había una pequeña iglesia, extrañamente separada de los pabellones, que no se utilizaba. Tampoco había escuela; los chicos, cuando no tenían que ir a ayudar a sus padres al campo, subían a Belchite.

El campo de penados

Nada más acabar la guerra, los vencedores levantaron un campo de concentración junto a la estación del pequeño ferrocarril minero de Utrillas, precisamente sobre una finca que había pertenecido al último alcalde republicano de Belchite, fusilado también. Cuatro barracones de madera albergaban a 700 u 800 penados, que eran la mano de obra gratuita con que contó la recien creada Dirección General de Regiones Desvastadas, para iniciar la construcción del nuevo pueblo. Una alambrada de espinos rodeaba el campo, cuya custodia estaba encargada a una compañía del Ejército. El director era funcionario del Cuerpo de Prisiones.

La mayor parte de los penados tenían condenas de 6, 12, 15 ó 30 años; bastantes de estos últimos, tras haberles sido conmutada la pena de muerte. Siempre bajo vigilancia armada, trabajaban ocho horas diarias en las obras del pueblo nuevo. A veces, los más influyentes propietarios de olivares de Belchite conseguían que don Roque, el jefe del campo, les prestara algunos prisioneros para podar los olivos.

"Ibamos también escoltados y no nos pagaban ni un céntimo, pero si alguno de los amos era un poco abierto, nos daba un pan y un litro de vino, o nos cambiaba las guijas (especie de habas, más pequeñas) que nos daban en el campo por judías, que teníamos que coger sobre el terreno". El trato era sencillo: los prisioneros trabajaban gratis para el olivarero de turno y éste entregaba las hojas de las ramas podadas al jefe del campo, que alimentaba con ellas un ganado de su propiedad. "Un ganado que decían que era para abastecer a los penados, pero nosotros no veíamos ni los huesos".

Solo dos vecinos de Belchite cumplieron su condena en el campo de prisioneros de su propio pueblo. El menor, cuyo padre había sido fusilado por los falangistas, estuvo a punto de ser linchado por sus antiguos convecinos. "Otro día vino una mujer a decirle al director que era menester matarnos a los dos. Entonces el director le dio una pistola y le dijo que lo hiciera ella misma; no se atrevió. Otro día vinieron en tropel, querían asaltar el campo, pero el director les amenazó con entregarnos armas a los penados".

Sin casas

Los furiosos combates en torno a Belchite, que se prolongaron del 24 de agosto al 7 de septiembre de 1937, dejaron completamente en ruinas las tres iglesias del pueblo –San Martín, San Agustín y San Rafael, de las monjas dominicas– y cierto número de edificios, principalmente en las afueras, entre los que se encontraban las escuelas, todavía no inauguradas y el centro obrero, perteneciente a la Unión General de Trabajadores (UGT). Bastantes edificios propiedad de vecinos de izquierdas que habían tenido que huir tras el 18 de julio, y que habían sido respetados por la metralla, fueron ocupados por otros belchitanos de derechas, cuyas casas habían resultado dañadas. Cuando regresaron los propietarios, tuvieron que conformarse con instalarse en Rusia.

Se cuenta en Belchite que Franco, en su primera visita tras la reconquista del pueblo, ofreció constituir uno nuevo o traer agua para regar. Muchos preferían lo segundo –"el agua nos hará el pueblo", decían pero se impuso la primera opción. El nuevo Belchite, construido por los penados, fue creciendo poco a poco. Al mismo ritmo fueron trasladándose los vecinos, que, mientras tanto, habían vivido en el pueblo viejo, que no tenía en absoluto el aspecto desolado que hoy puede apreciarse todavía. La restauración hubiera sido posible y más barata, pero Franco –que había "adoptado" la villa– maduraba ya la idea de conservar las ruinas como impresionante monumento a la guerra, aunque se dijera entonces que se hacía para perpetuar la memoria de sus defensores.

Los franquistas primero

Los primeros en obtener casa nueva fueron los excombatientes y las viudas de guerra franquistas. Luego, según se iban terminando las manzanas, se entregaban a los vecinos con mayores influencias. Sólo entonces, los forzados inquilinos de Rusia podían trasladarse a las casas del pueblo viejo que seguían en pie; cada vez menos, por que los penados las desmontaban para aprovechar los materiales, sobre todo las vigas, para el pueblo nuevo.

"Cuando pude volver a mi casa –recuerda– me encontré con que solo tenía un plato de militar, una cuchara sin mango y el boquete de un cañonazo. Y no crea, que aunque reconocieras algún mueble o cualquier cosa que hubiera sido tuya, no lo podías reclamar". Y cuentan como, cuando se casó el zapatero –un penado que se quedó a vivir en Belchite cuando quedó en libertad– tuvieron que pedir prestada una mesa a unos vecinos y uno de los invitados la reconoció como suya propia.

Edificios fantasma

Las diferencias entre los adictos al glorioso Movimiento Nacional y los rojos, continuaron a la hora de adjudicar las viviendas del pueblo nuevo: no solo los belchitanos de derechas fueron los primeros en disponer de casas, sino que algunos llegaron a hacerse con dos o tres, cuando todavía quedaban familias en el pueblo viejo, además de que las suyas eran, por lo general, mayores que las que después se entregarían a los otros.

Hoy, la mitad de las viviendas aproximadamente permanecen vacías, mientras que los jóvenes que se casan no encuentran cobijo. Nadie quiere desprenderse de su casa, aunque solo acuda unos días en verano, y las pocas que se venden alcanzan precios superiores al millón de pesetas. Una Cooperativa de Viviendas que se formó hace unos tres años hizo gestiones para construir en unos solares del pueblo, pero cuál sería su sorpresa, cuando les dijeron que el Ministerio de la Vivienda –que heredó los asuntos de las desaparecidas Regiones Devastadas– que no podían hacerlo porque esos terrenos ya estaban edificados...

Los actos falangistas

Todos los seis de septiembre desde el final de la guerra, la Falange conmemoraba la ruptura del cerco republicano por parte de un grupo de defensores nacionalistas, que consiguieron alcanzar sus propias líneas. Año tras año se repetían las mismas ceremonias: misa en la enorme iglesia del pueblo nuevo, procesión cívica con banda de música incluida hasta el trujal –depósito de aceite que sirvió de fosa común durante el asedio– y luego los discursos delante de la cruz de los caídos, que terminaban con el Cara al Sol y los gritos de ritual. De Zaragoza acudían todas las autoridades militares y civiles, con profusión de camisas azules y banderas rojinegras de Falange. Cuando el mundo oficial empezó a despegarse de ciertos símbolos, las organizaciones de excombatientes se encargaron de llenar los huecos.

Los rojos del pueblo han sido durante estos cuarenta años los grandes ausentes de estos actos, que poco a poco fueron languideciendo. En 1976 y 1977, ya no acudieron las autoridades provinciales, pero el Ayuntamiento de Belchite –reducto todavía del bunker local– permaneció fiel a la tradición aunque este último septiembre no pudiera contar ni siquiera a cincuenta asistentes. Poco después, el alcalde se encontraría una mañana a la puerta de su casa con las flechas falangistas que campaban en las entradas del pueblo. Ya no han vuelto nunca a su primitivo emplazamiento. Como tampoco el herrumboso cartel que pregonaba que, Belchite, había sido "adoptada por el Caudillo".

Las visitas de Franco

Las visitas de Franco a Belchite significaban indefectiblemente las prisión para los archifichados rojos locales. "Aun me acuerdo de su último viaje, en octubre de 1953. Vino el sargento de la Guardia Civil a casa y me enseñó una lista de 22 vecinos, con orden de llevarlos a la cárcel. Era un buen hombre y me pidió que fuera yo quien les avisara de que pasaran por el cuartel, no fuera que por el susto se escaparan al monte. Había que ver como les cambiaba el color cuando llamaba a la puerta. Y es que todavía teníamos miedo en el cuerpo. Pero esta vez no nos encerraron. Nos tuvieron a todos juntos en una calle y el sargento, que se había vestido de paisano para disimular, estuvo todo el rato junto a nosotros".

"El tiempo todo lo cura; es como cuando se te muere alguien, ¿no?. Pues vas viviendo... Mire, en 1953, yo estaba ya libre y me pusieron de encargado en las obras de una acequia que se hacía por cuenta de la Confederación y mira por donde algunos de mis mayores enemigos estaban de volqueteros, a mis órdenes. La primera vez que me encontré con uno de ellos, vino a preguntarme si sabía quien había matado a su madre. Yo le contesté si sabía quien había fusilado a mi padre... Hablamos, se pusieron las cosas claras y terminamos haciéndonos amigos".

Hasta la tumba

Las diferencias, aunque fueron atenuándose, continuaban; no estaba bien visto, por ejemplo. el matrimonio entre miembros de los dos grupos; "no festejes con ese, que es un rojo". Mil detalles seguían separando a las dos comunidades. Hoy todavía pueden verse en el cementerio media docena de lápidas en las que, junto al nombre del difunto, puede leerse "muerto por los marxistas" o "asesinado por los rojos".

Sin embargo, los mayores obstáculos para la definitiva reconciliación venían de las esferas oficiales. Hasta 1971 se le estuvo denegando al propietario de un bar ya abierto, la licencia para ejercer legalmente. El permiso no llegó hasta después de muerto el padre de la familia, que era el rojo oficial. Su hija cuenta como hace pocos años todavía le llamaban de vez en cuando al cuartel de la Guardia Civil, porque en su bar "se hablaba de política".

Una de las condiciones que se exigían a los candidatos al puesto de conserje del casino local, era que fuera adicto al Movimiento. Hasta 1970, los rojos más conocidos tenían que presentarse en el cuartel una vez al mes. "Aun me acuerdo de cómo llamaban los guardias a media noche a casa, cuando los maquis andaban por la sierra, para decirme cuando abría que se habían equivocado. Pero lo que verdaderamente querían comprobar era si estaba en casa".

Decadencia para todos

Hoy, aunque todavía hay cierto miedo entre los rojos y algún derechista, concejal por cierto, alardea de ir armado, todas estas historias son cosa del pasado. Como contaba uno de nuestros informadores, el tiempo lo cura todo. Y, curiosamente, uno de los factores que más han contribuido a suavizar asperezas, ha sido la propia decadencia de Belchite, que ha afectado a todos por igual. El cereal y las olivas, que son la principal fuente de riqueza, no daban lo suficiente para vivir todos los vecinos. La emigración ha reducido la población en más de un 50 por 100.

"Salvo una veintena de grandes propietarios, que no viven en el pueblo, los demás agricultores van tirando gracias a que administran las tierras de los que emigraron. Pero aun de estos hay algunos que les sale mejor encerrar el tractor y bajarse a Zaragoza a trabajar en la construcción. A coger olivas solo vamos ya los jubilados y en el pueblo solo se ve personal los fines de semana".

Mientras, el actual Ayuntamiento, heredero sin duda de las esencias triunfalistas del franquismo, que hicieron de Belchite todo un símbolo, hace frente a esta decadencia y a la aguda falta de puestos de trabajo gastándose un buen puñado de millones en cubrir un frontón y construir un parque, en el pueblo que tiene menos pelotaris y más zonas verdes por habitantes de todo Aragón.


Jacinto Ramos

Muy pocos saben que Belchite no quedó al terminar la guerra civil tan destruido como hoy aparece a los ojos de los turistas. Siguió estando habitado hasta 1965 y todavía entonces se derribaron algunas casas para dar mayor aspecto de ruina al conjunto.

Campo:

Otra vez el olvido

Tal y como lo manifestaban numerosas de las pancartas que los campesinos aragoneses trajeron a Zaragoza en la concentración del pasado día 25 de noviembre, el tema de La Moncla va a estar de plena actualidad en el campo. Desde un primer momento, las organizaciones campesinas democráticas denunciaron la marginación que habían sufrido al no ser ni siquiera consultadas después de su elaboración.

Sin embargo, merece la pena hacer un estudio detenido de su contenido y tal vez el mejor método puede ser comparar dos documentos: por un lado un borrador suscrito por Gobierno y Partidos (faltó Alianza Popular) en la Comisión de Agricultura para presentar a la negociación del Pacto, y por otro lado el texto mismo del Pacto de La Moncloa.



Podemos señalar de entrada que existían algunos aspectos en el borrador que han sido sitematicámente recortados en el Texto del Pacto. Se refieren fundamentalmente a la fijación de fechas que comprometan las promesas que en él se anuncian, en este sentido, resulta irónico que para la equipación del Régimen de Seguridad Social Agraria con el Régimen General —tema que es en estos momentos una reivindicación inmediata del Movimiento Campesino— se fije el plazo «que permita la política económica». Es decir: a esperar.

Todo ambigüedades

Igualmente es una tónica general el dejar en términos ambiguos por medio de qué mecanismos se van a aplicar las medidas. Si en el borrador había una alusión constante a la participación de los Sindicatos Agrícolas y de las Instituciones de los Organismos Autónomos, en el texto definitivo tan sólo se menciona en algún caso quien se va a encargar de aplicar estos acuerdos. El tema tiene su importancia si consideramos la sombra que el Decreto de Cámaras Agrarias proyecta sobre el futuro del sindicalismo. Es muy posible que sean estos organismos —paridos a la sombra del caciquismo oficial— quienes puedan asumir el protagonismo de todas las medidas que se prometen, con lo cual el desarrollo del sindicalismo agrario sufriría un duro golpe.

Después de pasar por los coladores de varias negociaciones, las medidas que el Proyecto aporta para solucionar los problemas del campo se quedan reducidas a unas promesas vagas que poco van a poder hacer.

En la política de precios, si bien se fija el compromiso de elaborar unos precios de garantía para el próximo año, ni se estipula la presencia de las organizaciones campesinas en los organismos que los vayan a elaborar ni parece dársele ninguna importancia al hecho de que estos precios han de fijarse a nivel regional o nacional, habida cuenta de la importancia que tienen en los costos de producción las diferencias regionales.

Finalmente, se ha suprimido del texto del Pacto un párrafo del documento previo que merece reproducirse: «Toda política de control de precios en bienes de consumo que implique la contención de precios agrarios, será compensada con una política similar en cuanto a la contención de precios de productos que son elementos básicos de la producción del Sector» (es decir, maquinaria, fertilizantes,... etc). La política del Gobierno no se ha limitado a anular este apartado. De hecho ya han salido unas normas reguladoras de los precios en las que se señalan dos tipos de precios: precios autorizados (que necesitan la autorización del Consejo de Ministros para ser modificados) y precios comunicados (en los que basta una comunicación al Consejo de Ministros), por supuesto que los precios de la maquinaria y fertilizantes figuran entre los segundos.

Señalar como se señala en el pacto que el objetivo de esta política es el conseguir que las diferencias de nivel de renta por persona del sector agrario con los demás no aumenten, es irónico si tenemos en cuenta que lo que el campo pide a gritos es que disminuyan, estas diferencias, pues ya en 1972 era la renta del sector agrario menor al 50% de la nacional.

Y de postre...

Otros tres aspectos más merecen atención entre lo poco que se dedica al campo en el Pacto. Por un lado al hablar de las reformas a introducir en el Sistema Cooperativo se omiten varios párrafos del borrador que se referían a su independencia de la tutela de la administración, a su posibilidad de federarse libremente, a la democratización en la elección de dirigentes y a un tema de gran interés que era el propugnar la autofinanciación de las Cooperativas mediante la autorización para la constitución de las correspondientes reservas.

Muy ligado a este tema, en el apartado dedicado a la financiación del sector agrario, el Pacto ha suprimido unos apartados del documento previo en los que se señalaba; la creación de Confederaciones Regionales de Cajas Rurales y la canalización preferente a través de las mismas del crédito oficial agrario, suprimiendo las limitaciones que en la actualidad existen frente a las Cajas de Ahorro y la Banca Privada. Con ello, parece claro que el Gobierno va a seguir apoyando el desarrollo de la banca privada a base de concederle al monopolio del crédito oficial, con lo cual el futuro de las Cajas Rurales —directamente comprometidas en el desarrollo agrario— se va a ver limitado.

Finalmente en el terreno de los Seguros Agrarios —otro de los temas candentes de nuestra Región y del movimiento campesino— se escamotea la participación de los campesinos y de los organismos autónomos en la gestión del futuro seguro, suprimiéndose también las alusiones que en el borrador se hacían a unos criterios justos en su financiación que tuvieran en cuenta la protección de las rentas más bajas.

Con todo esto, no es de extrañar que el texto del Pacto de la Moncloa haya sido recibido con indignación en los medios de los sindicatos democráticos campesinos y que, incluso, en la misma Coordinadora se hayan planteado el tomar medidas contra alguno de sus miembros que participó activamente en las negociaciones de La Moncloa.

Enrique Ortega

La U.A.G.A., a por todas

SI EL CAMPO SE ARRUINA, ARAGON SE HUNDE

U.A.G.A.



Sr. Presidente.

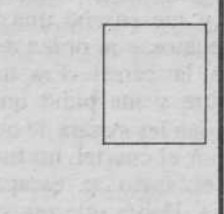
Estamos hartos de esperar. El campo ha dicho basta, y quiere que sus necesidades se resuelvan ya:

Precios justos
Seguridad Social Agraria
Seguro de cosechas
No al Decreto de Cámaras A.

Estamos dispuestos a luchar por conseguirlas.

El Ministro de Agricultura ha demostrado su incapacidad. ¡Que dimita!

El Ministro del Interior ha insultado y humillado al campo en las personas de nuestros representantes en Madrid. ¡Que dimita!



Adolfo Suárez
Presidencia del Gobierno
Palacio de la Moncloa
MADRID

A 4.000 ejemplares asciende la tarjeta postal editada por la UAGA y dirigida al presidente del Gobierno exigiendo la dimisión de los ministros de Agricultura y del Interior, por su reciente actuación con los representantes campesinos en La Moncloa el pasado mes de noviembre, y manteniendo la plataforma reivindicativa de todas las organizaciones campesinas del país.

La Coordinadora Regional de la UAGA cree que habrá que hacer una segunda edición, lo que viene a demostrar que el campo no se anda con chiquitas y que mantiene un nivel constante de lucha por las reivindicaciones más elementales.

En opinión de la Coordinadora Regional de la UAGA, esta campaña, insólita hasta ahora en los medios campesinos, contribuirá a romper las barreras geográficas y espaciales que dificultaban la solidaridad de los hombres del campo y dejar bien claro que, a pesar de maniobras tan recientes como la de Ejea de los Caballeros, la UAGA es el sindicato campesino más representativo èn Aragón y el que más consecuentemente defiende los intereses del campo.

Las Brigadas Internacionales en Aragón (II)

C. Forcadell

Huesca, Zaragoza, Belchite, Teruel van a ser los objetivos militares durante más de un año y medio de los voluntarios internacionalistas.

Hombres procedentes de los cinco continentes van a regar con su sangre Aragón desde las primeras ofensivas contra Zaragoza hasta los últimos tramos del Ebro. Luego, los supervivientes, continuarían la lucha en sus respectivos países hasta 1945. Y los pocos que quedaron tras diez años de combates, aún hubieron de soportar la persecución estalinista o las cazas de brujas americanas. Las Brigadas Internacionales fueron una aventura colectiva única en la Historia de la humanidad.





La XIII Brigada, el 20 de diciembre de 1936 se encuentra en las cercanías de Teruel.

Esta compuesta por el **10 Batallón ("Henri Vuillemin")**, integrado por combatientes franceses, por el **11 Batallón ("Louise Michel")**, de composición francobelga y por el **8 Batallón ("Tschapáiev")**, en el que se juntan voluntarios de 21 nacionalidades, alemanes, centroeuropeos, de países balcánicos... El día de Navidad las escuadrillas de Malraux comenzaron a bombardear la ciudad, sobre todo la estación, mientras la **XIII Brigada** avanzaba de Alfambra hacia Teruel.

El Batallón Tschapáiev llegó a ocupar los altos del Cementerio y el cerro de Santa Bárbara.

El ataque acabó fracasando ante la resistencia de la población y la llegada de refuerzos nacionalistas. También tuvo algo que ver el escaso entendimiento con la "Columna de Hierro", anarquistas procedentes de Valencia. A principios de enero el 8 Batallón ha perdido la mitad de sus efectivos, y el 11, muy menguado, es reabsorbido por el Batallón Louise Michel.

En Huesca. Muerte del General Luckács

En junio de 1937, **la XII Brigada** recibe la orden de dirigir a las tropas concentradas para la conquista de Huesca. Durante la preparación de la ofensiva, y mientras se dirigía a Barbastro, es alcanzado por un obús de la artillería nacional el coche del jefe de la Brigada, el general Luckács. Ya habían sucedido los sucesos de mayo del 37 en Barcelona, en los que se enfrentaron anarquistas, comunistas y trotskistas. Estos hechos incidieron en las Brigadas Internacionales dada la variada composición ideológica de las mismas. Parece que Luckács falleció a la vez que la NKVD (policía soviética) ordenaba su detención desde Valencia. Su oportuna muerte sirvió para que se le rindieran honores de héroe.

El 12 de junio atacan Huesca **la XII Brigada (Garibaldi), el batallón Dombrowski y el batallón húngaro Rakosi.** También participaban milicias del P.O.U.M. a quienes se habían ocultado los sucesos de Barcelona. La ofensiva fue infructuosa y la mortandad de los brigadistas fue enorme. El 20 de junio los brigadistas fueron relevados.

Durante el periodo de reorganización de **la XII Brigada**, le fueron encargadas determinadas acciones de limpieza en la retaguardia. Las acciones consistían en liquidar varias colectividades en el norte de la provincia de Huesca. La Brigada Garibaldi, en un gesto que la honró, se negó rotundamente a participar en las actuaciones que durante el verano del 37 llevó a cabo Lister fundamentalmente, y que acabaron con la experiencia de las comunidades agrícolas aragonesas.

Hacia Zaragoza. La toma de Belchite

A finales de agosto de 1937 se lanza una nueva ofensiva en el frente de Aragón, aprovechando la concentración de fuerzas que los nacionalistas han efectuado en el frente del Norte. Al norte del Ebro operaron **las Brigadas XII y XIII**, encuadradas en la **45 División Internacional** al mando de Kleber. Por el sur del Ebro la ofensiva fue llevada a cabo por el V Cuerpo de Ejército al mando del general Modesto, en el que se integraban **las Brigadas XI y XV.**

La XI Brigada atacó Mediana, acción en la que murió el comandante del Batallón Thaelman, George Elsner, mientras la XV, compuesta por los batallones **"Dimitrov"** y **"Lincoln"**, se dirigía hacia Quinto de Ebro. Tras duros combates Quinto es tomado. El 26 de agosto se vencen las últimas resistencias en la iglesia. Fue el ruso blanco Boutrowski quien ayudado por 40 hombres provistos de botellas con gasolina dominó finalmente la resistencia. El "Coctel Molotov" fue inventado en Villamayor de Gállego. **El batallón Dombrowski** llevó el peso de la acción. Era un batallón polaco. Llegaron a estar a cuatro Km. de Zaragoza, mientras a sus espaldas ardía Fuentes de Ebro. La artillería nacionalista machacó el batallón de cuyos 700 hombres lograron retirarse sólo 200.

Entretanto **la XV Brigada** se concentraba en el sitio de Belchite. El 31 de agosto los republicanos con apoyo de aviación y tanques se lanzan hacia las casas de la población. Frenado el ataque, se reanuda el 1 de septiembre, dejando el general Modesto la iniciativa a los **batallones Lincoln y Dimitrov**, que al atardecer se encuentran ya en el centro de Belchite enfrentándose a la resistencia nacionalista refugiada en las numerosas iglesias del pueblo. Los americanos del Lincoln sufren el día 3 una carnicería atroz. Belchite era un montón de escombros. La impaciencia de Indalecio Prieto le hizo comunicar que "Belchite había sido tomado a la española" antes de que las últimas resistencias fueran reducidas. Las Brigadas Internacionales habían perdido el 40 por ciento de sus efectivos y Hemingway se paseaba por las ruinas. La participación internacionalista fue en parte olvidada y en parte discutida por los mandos españoles, lo que provocó gran malestar entre los brigadistas. La batalla de Belchite se había terminado sin haber conseguido llegar a Zaragoza.

Hielo y muerte. La batalla de Teruel

Cuando en octubre del 37 se celebra el primer aniversario de la creación de las Brigadas Internacionales, éstas se encuentran descansando. **La 35 División Internacional (XI y XV Brigadas)** se recupera en el sector centro, y **la 45 División Internacional (XII y XIII Brigadas)** reposa en Urrea de Gaén y más al norte, en la Litera. La presencia del yugoeslavo Tito en España ha sido muy discutida. El mismo la ha negado en alguna ocasión. Recientes testimonios personales nos confirman la presencia de José Broz en Andorra (Teruel) en estos meses de descanso y reorganización. En diciembre, el general Rojo prepara el plan de conquista de Teruel, con el que el ejército republicano debía recuperar la iniciativa militar. El día 15 **la XV Brigada** instala su cuartel general en Alcorisa y distribuye sus batallones por localidades de la comarca: el **Lincoln** en Aguaviva, el **British y el Mac-Paps** en Mas de las Matas. La XI Brigada acude también a las proximidades.

Teruel fue tomado y las Brigadas Internacionales fueron destinadas a resistir la fuerte ofensiva nacionalista que acabaría con la recuperación de la plaza a finales de febrero de 1938. Como dato anecdótico, los ingleses del British recibieron en Nochebuena la visita, entre nieve y ventiscas, del famoso cantante negro Paul Roberson. **La XI Brigada** defendía los pasos de Concud. El 1 de enero se tuvo que replegar a la Masía del Chantre. La primera semana de enero luchó desesperadamente en las alturas de La Muela, donde todavía se pueden apreciar los surcos de las trincheras. Entretanto **la XV Brigada** mantenía sus posiciones en la vega del Alfambra, hasta que el 14 de enero es enviada también a las vitales posiciones de La Muela.

Los enfrentamientos con las tropas nacionalistas fueron muy duros. Las pérdidas de las Brigadas fueron enormes, especialmente las de la XI BI. A mediados de febrero se retiran hacia el sur con la mayor parte de los batallones diezmados y deshechos. El **Mac-Paps** perdió 250 hombres, el **Lincoln** añadió 80 muertos al número mucho mayor que había dejado en Belchite. En Puerto Escandón, el 22 de febrero reciben la noticia de la caída de Teruel.

En septiembre de 1938, el gobierno Negrín decide la retirada de todos los combatientes no españoles. En octubre desfilarán por última vez los brigadistas en Barcelona. Hasta entonces, hubieron de hacer frente a la ofensiva nacionalista de marzo en el frente de Aragón. La XI BI se encontraba en Codo y la XV en Letux. El 13 de marzo, como el resto del ejército republicano, se replegaron hasta Caspe. El 17 se perdía también la capital del Aragón republicano. Los últimos en salir de la ciudad fueron combatientes americanos. Después de la retirada de Aragón, desorganizada y desastrosa, el volumen de los brigadistas quedó reducido en un 35 por ciento.

"Los compañeros que parten para España van a unirse a los dos mil antifascistas italianos que combaten desde hace meses. Van a integrarse en el primer núcleo del futuro ejército rojo italiano. Van a confundirse con centenares de millares de jóvenes que en Madrid, Huesca, Málaga, frente a Sigüenza, Zaragoza o Bilbao, mantienen alta la bandera de la libertad y de la revolución en el mundo. ¿Dónde van? Van en realidad a la patria ideal, a la patria por la que luchamos en Italia, por la que luchamos hoy en la emigración, por la que tantos compañeros padecen cárcel, y tantos otros han muerto. Después de largos años de exilio, confieso que sólo cuando crucé la frontera de España y me inscribí en las milicias populares, sentí que me convertía en un hombre libre, en la plenitud de mi libertad".

Carlo Roselli: **"Oggi in Spagna, domani in Italia".**

Bibliografía aragonesa

Zaragoza, en la Baja Edad Media

Zaragoza en la Baja Edad Media, de María Luisa Ledesma y María Isabel Falcón. Colección Aragón núm. 17, Zaragoza 1977, 182 pág.

La Historia de Zaragoza se enriquece con un nuevo libro que, referido a los siglos XIV y XV, presenta la colección Aragón de la librería General de Zaragoza. Las autoras del mismo, conocen a la perfección el tema por experiencias y madurez profesional, dando vida a cada uno de los rincones de la Zaragoza bajomedieval y presentando las características urbanas de la ciudad, sus instituciones y el papel que la capital del reino jugó en el conjunto de la Corona.



Así esta nueva Historia de Zaragoza, ajustada a dos siglos conflictivos, aporta especialmente el conocimiento profundo de la actividad de los zaragozanos de entonces, sometidos a las presiones del poder establecido y a las reformas de las ordenanzas que regían la vida municipal. El paso de un régimen democrático (en el que la ciudad se había constituido como aglomeración de parroquias unidas en el bien común y con representatividad integral) a un control directo de la monarquía sobre la elección de determinados cargos municipales, produjo, en definitiva, el ascenso de las nuevas clases medias a partir de la segunda mitad del siglo XV, en un alarde de acaparamiento de oficios y riqueza entre unas cuantas familias de la burguesía que harían perdurar su influencia en todas las actividades urbanas. La oligarquía ciudadana asumiría la defensa de los intereses zaragozanos siempre que fueron pospuestos a los suyos propios. La pequeña industria y el comercio de exportación enriquecería a unos pocos y les permitiría ascender en categoría social hasta llegar a controlar el poder municipal; mientras, el proletariado urbano sufriría las consecuencias de la conflictividad social en su propia carne, motivando multitud de alteraados de todo tipo. A estas alteraciones se unirían las provocadas por enfrentamientos familiares, deudas de sangre o, incluso, movimientos antisemitas.

La incidencia de las guerras sufridas por Aragón en estos dos siglos es analizada también desde puntos de vista distintos en lo que a repercusiones sobre Zaragoza se refiere: Guerra de los dos Pedros en el siglo XIV o de Cataluña con Juan II en el XV. Y también son considerados los conflictos internos del país en cuanto que obligaron a la ciudad a comportarse, a veces, por encima de sus posibilidades.

Pero no sólo los acontecimientos de mayor resonancia son tratados en este libro, también los detalles minuciosos de las minorías marginadas ilustran el conjunto del trabajo que viene a llenar lagunas existentes desde siempre en el conocimiento de la historia de esta ciudad ya bimilenaria. Especial relieve tiene toda la parte dedicada a topografía urbana que se apoya en los planos que acompañan la descripción del recinto urbano de la ciudad y de sus términos.

Esteban Sarasa

Libros

En su momento dio cuenta ANDALAN de la celebración en Zaragoza del X Congreso Internacional de Historia de la Corona de Aragón. Entonces llamamos la atención de nuestros lectores interesados por la historia local acerca de la ponencia de A. Canellas sobre la *Historiografía de Zaragoza*. Con este título ha sido ya editada por la Institución Fernando el Católico, recientemente, en un volumen de 173 páginas.

Sería ocioso pedir a un autor que recogiese *todo* cuanto de valor se ha escrito sobre nuestra ciudad principal: eso es tarea de uno de estos equipos científicos que no existen, y que deberían existir. Pero hasta donde la competencia de uno pueda alcanzar, llega este trabajo que no es sólo un fichero bibliográfico (con ser, sobre todo, eso) sino un interesante índice de cuestiones resueltas, pendientes y en debate acerca de tema tan importante para todo Aragón (el de ayer, el de hoy y el de mañana) como es la historia de su capital.

Congratula –dicho sea de paso– que hay trabajos publicados en este periódico que han merecido –por su temática y sus enfoques– el honor de figurar en un repertorio científico.

Objeciones, naturalmente, pueden hacerse a la edición (más que al trabajo en sí). Por ejemplo, la de que no vaya acompañada de un índice de autores, a nuestro juicio indispensable para conseguir una utilidad completa, y que no hubiera exigido un gasto elevado adicional (sí un trabajo mecánico que debió correr a cuenta del editor, por ejemplo).

Añadir, también, que es una auténtica lástima que se haya optado por no facilitar de cada obra sino el autor, el título, la ciudad y la fecha, cuando bastantes de ellos están en revistas o editados en instituciones cuyo nombre no se facilita.

En todo caso, lo principal está ahí. Y no debe faltar este repertorio en ninguna biblioteca aragonesista o "zaragozanista" medianamente completa.

G.F.

Martín Repollo, Luis: **La responsabilidad patrimonial de la Administración en la Jurisprudencia**, Ed. Civitas, Madrid, 1977, 237 págs.

Es muy frecuente que la administración cause daños.

¿Deberá responder de los mismos y compensarlos económicamente? En este importante estudio realizado en la Universidad de Zaragoza se analizan todos los casos que se han planteado a lo largo de estos últimos años en la Jurisprudencia de los Tribunales de más relieve. Aparte de ser un libro que resuma una gran cultura jurídica, y que se lee con gran interés, se trata de un planteamiento muy serio de los diversos problemas que se suscitan al filo de la responsabilidad patrimonial de las diversas Administraciones públicas.

Bermejo Veor, José: **La publicación de la norma jurídica**; Cuadernos de Administración Pública, número 6; Instituto de Estudios Administrativos; Madrid, 1977, 165 págs.

Una de las ideas que se persiguen hoy con mayor viveza es la de la seguridad jurídica: el saber a qué atenerse. Para imponer un mandato es preciso antes que los diversos órganos estatales deberían conocerse sin ningún género de dificultad. Parece una exigencia ineludible la de garantizar una publicación adecuada de las normas. No es esto lo que viene sucediendo en el Derecho español. Hay demasiados recovecos por donde puede potenciarse la inseguridad. Frente a ésto se alza el profesor Bermejo, proponiendo incluso soluciones, de gran relieve si se tiene en cuenta que nos hallamos en período constituyente, a lo largo de las páginas de esta importante monografía que ha sido elaborada en la Universidad de Zaragoza.

M. TUÑON y otros, *Teoría y práctica del movimiento obrero en España (1900-1936)*, F. Torres editor, Valencia, 1977, 335 pp.

Imposible hacer una recensión de este libro en pocas letras. Citaremos a los autores: Tuñón (pensamiento socialista entre 1900 y 1931), estado de los estudios sobre anarquismo (Rama), Martí (sindicalismo católico), Malefakis (comparación entre movimientos obreros de Italia y España), Pérez Ledesma (comienzos de la UGT, 1888-1917), Nash (mujer y movimiento obrero español), Lladonosa-Ferrer *(nacionalisme catalá i reformisme social* en Barcelona, 1903-1939) y nuestro compañero J-C. Mainer con unas "Notas sobre la lectura obrera en España (1890-1930)", verdaderamente magistrales y originalísimas. En suma: el *espíritu* de Tuñón y de sus Coloquios de Pau hecho, una vez más, letra impresa.

G.F.

Anecdotario de Semprún Sánchez

Cuando algún significado dirigente comunista sale del Partido, o es expulsado del mismo, suele superar la crisis que le produce la repentina pérdida de su horizonte habitual escribiendo un libro. Es la técnica del psicoanálisis: contar para liberarse de un pasado. Si además hay pleitos por enmedio, el contar sirve también para agredir, combatir o vengarse. Hay gentes, como el escritor Andrés Sorel, que todavía duda si contar "lo que sabe", a los cuatro años de haber sido apartado del Partido. Otros generalizan el problema y lo elevan a grados de abstracción. Así Fernando Claudín escribió su "Crisis del movimiento comunista", que por cierto es una obra todavía no muy accesible al lector en España. Puede que sea la solución más honesta y eficaz. Eleva al plano teórico discrepancias y conflictos.

Jorge Semprun, para liberarse y para atacar, escribe una novela, que como ya ha dicho la crítica, no es una novela, y además le dan el Planeta para que se editen 100.000 ejemplares. Semprun-Federico Sánchez, no se eleva a ningún lado, sino que más bien desciende al nivel más anecdótico y superficial. Cuenta chismes, nos aplasta de vez en cuando con algún editorial entero de Nuestra Bandera o de Mundo Obrero, insinúa pecados graves de prójimos que hoy son personas públicas... No nos parece que haga literatura, más bien toma la literatura como excusa para ampliar la audiencia de las cosas que él sabe y cuenta. Tampoco cuenta hechos muy novedosos. Todos sabemos o nos imaginamos que las personas que desde el aparato de un partido comunista han pasado por la guerra civil, el nazismo, la guerra mundial, el estalinismo, los procesos de Moscú, el exilio de 40 años y la represión franquista, pues han perdido la virginidad más de cinco veces. Eso es o ha sido hasta ahora una de las servidumbres de la política, y Federico Sánchez también debió participar en el juego, aunque la imagen que nos da de sí mismo es una imagen muy adecentada.

El libro, eso sí, se lee de un tirón. Pero no es literatura. Es más literario "El largo viaje" o "La segunda muerte de Ramón Mercader", o una película de Costa Gavras. Y es más digno y útil para la colectividad plantear la sustancia de las cosas y no su anécdota, en plan Claudín.

C.F.

Prensa «BICICLETA», prensa libertaria

Para desespero de impenitentes devoradores de revistas y de probos quiosqueros que ven su escaso espacio vitales asaltados por un número inacabable de publicaciones periódicas, ha hecho su aparición en noviembre el número 1 de "Bicicleta". Esta voz, la nueva revista mensual no viene a competir con otras similares (que no hay), ni se nutre de las firmas de los de siempre, ni depende de las empresas de siempre, ni repite lo que otros medios cuentan, ni tiene, por no tener, ni publicidad.

B.I.C.I.C.L.E.T.A. serían las iniciales de términos como Boletín, Informativo, Colectivo, Internacionalista, Comunicaciones, Libertarias, Ecologistas, Trabajadores y Anarcosindicalistas. De donde se deduce el espacio que viene a ocupar en el campo de la información y de la opinión. Si bien posiciones y elementos genéricamente libertarios definen algunas publicaciones del amplio mercado actual como "Ajoblanco", nuestro (si nos dejan decir) "Pollo Urbano", etc., la novedad que nos trae "Bicicleta" es la presencia del análisis y de la opción propiamente anarcosindicalista, cenetista diríamos, aunque no falten las críticas a la CNT.

La importancia de este nuevo mensual es que en él podemos encontrar las posiciones y análisis, muy coherentemente presentados, del anarcosindicalismo cenetista actual, posiciones a las que el resto de la prensa española presta realmente muy poca (ninguna) atención. Ahí está lo que piensa un sector tradicional, no marginal pero sí marginado, del movimiento obrero. Los trabajos sobre elecciones sindicales, el pacto de la Moncloa, las autonomías son muy claros y hasta el lenguaje suena a nuevo. Recobrando añejas tradiciones, la información sobre la situación del movimiento anarquista en otros países es muy abundante. Y el dossier central sobre la situación actual de la CNT hoy, la honestidad de cuyos datos salta a la vista, es muy valiosa y resulta nueva para el público lector.

Hoy, que tantas cosas recuperan sus raíces, hay que saludar el hecho de que "Bicicleta" empalme con las mejores tradiciones de la prensa obrera española. Viene a ocupar un hueco. Si usted no es muy dogmático, aunque esté lejos de ser libertario o sindicalista de ese lado, tendrá que leer esta nueva revista mensual, sobre todo porque la información y los análisis asentados sobre ella, no son fáciles de encontrar en el amplio mar que constituye el resto de la prensa del país.

C. F.

Discoteca básica «The Tatum Group Masterpieces»

La serie "Pablo" del famoso productor Norman Granz, va alternando experiencias actuales con viejas grabaciones. Tras aquellas dos joyas discográficas en que el pianista Oscar Petterson tocaba con el trompeta Dizzy Gillespie o se presentaba ante al clavecín para ser acompañado por la guitarra de Joe Pass, Norman Granz ha recuperado una grabación de 1956 en que se presenta juntos a dos de los músicos que nacieron al jazz en la difícil época de la depresión (1930): el pianista Art Tatum y el saxo Ben Webster.

Este disco, que acaba de editarse hace unos días, está en la historia por muchos motivos:

porque es un ejemplo de estandar evolucionado, porque junta a dos figuras míticas, y porque a los dos meses de ser grabado moriría el pianista Art Tatum (es pues la última vez que Art Tatum y Ben Webster contarían con el bajo de Red Callender y la batería de Bill Douglass).

El aspecto negativo del disco no hay que buscarlo en su interior, sino en la contraportada:

las distribuciones españolas siguen sin molestarse en pagar unas pesetas a un buen traductor que se encargue de poner al día los comentarios.

"The Tatum Group Masterpieces" Art Tatum y Ben Webster. Pablo - Polydor: 2310 737

Más o menos folk «Gwendal»

gwendal



Mientras la discografía norteamericana hace agua por todas partes, se va advirtiendo en Europa un resurgir de la música popular que puede pasar a primer plano si el colonialismo musical y las multinacionales lo permiten. La búsqueda de señales de identidad ha dado sus frutos y se ha traducido en cientos de grupos que trabajan el folklore celta, bretón, italiano, occitano... incluso en el Estado español pueden encontrarse unos primeros escarceos en los últimos trabajos del grupo ibicenco "Uc", "Oskorri" del país vasco o aquellos temas instrumentales que de la mano de Luis Fatás sonaron en el Teatro Argensola de Zaragoza el día de la presentación del último LP de La Bullonera.

Existen dos maneras de trabajar esta música autóctona: conservando al máximo los ritmos y el sonido de los instrumentos o, partiendo de las ideas originales, evolucionar hacia instrumentos eléctricos. En esta última modalidad cabe anotar al grupo bretón "Gwendal" cuyo último disco, el que aquí se reproduce, es posible que se edite en España antes de las Navidades.

"Gwendal" es un quinteto con todas estas posibilidades instrumentales: violín, psalterio, flautas, saxo, bombardino, bajo, guitarra, guitarra eléctrica, mandolina y percusión. Su repertorio es, en un cincuenta por ciento, de temas tradicionales adaptados por el grupo o, en el otro cincuenta por ciento, de temas compuestos por el grupo a partir de ritmos y melodías tradicionales.

No anotamos referencias del disco por no haberse editado todavía en España. Es de esperar que se presente dentro de unas semanas.

Plácido Serrano

El aragonés con más obras en museos europeos

Ramiro Gómez Puertas, alfarero o escultor

Don Ramiro, ya jubilado, es uno de los aragoneses que cuenta con mayor número de obras en los museos europeos, aunque su nombre no suela aparecer en los catálogos. Sus obras se colocan bajo los títulos de cerámica española o cerámica aragonesa. En algunas ocasiones se concreta diciendo cerámica de Sestrica, pero nunca se menciona a Ramiro Gómez ni a sus antepasados directos, que desde la Edad Media han venido produciendo obras asombrosas por lo prácticas, y por su buen gusto estético.

Los cántaros de Sestrica se han convertido, casi con seguridad, en las piezas de cerámica sin vidriar más caras del mercado de antigüedades. Se ha llegado a pagar por ellas hasta doce mil pesetas, y es corriente verlas en Cataluña o en Jaca por ocho mil. Pocos alfareros pueden presumir en vida de otro tanto, aunque él no se haya beneficiado en nada de este éxito.

Cuando empezó a trabajar le pagaban una cincuenta por la carga de dieciséis cántaros. Después de la guerra le daban diecisiete pesetas por la carga y cuando se retiró, en los años sesenta, sacaba diez pesetas por cada cántaro. "Hubiera seguido, pero los leñadores emigraron a Francia y ya no había forma de conseguir leña para las hornadas".

Arte por "duralex"

Ramiro Gómez ha producido cerámica durate más de cuarenta y cinco años, obras que se acumulaban a las de sus antepasados, llegó a hacer una hornada cada 25 días. Su producción ha sido abundantísima, y sin embargo hoy resulta dificilísimo encontrar una pieza suya. Resulta más difícil encontrarlas en Aragón que en Génova o Hamburgo. Auténticos cargamentos de sus obras han salido ya al extranjero. En Purroy nos contaron cómo los vecinos se habían desprendido de sus piezas: "llega un camión al centro del pueblo, hacen un pregón diciendo que cambian las piezas de barro por otras modernas, reparten arcopal y cacerolas estampadas, y se marchan con el camión cargado con las obras de don Ramiro". Y así, de un pueblo a otro, hasta que ya no queda nada. Algunos camiones se van directamente al extranjero, otros dejan su mercancía, por poco tiempo, en los establecimientos más selectos de la costa. El problema es bien conocido.

La producción de Sestrica no se limitaba a los cántaros. Allí se hacían tinajas, macetas decoradas, terrizos, calderos para la colada, jarreros, orzas y algunas piezas de indispensable utilidad, pero ajenas a toda posible decoración. Por ejemplo, una de las piezas de las que Gómez Puertas estaba más orgulloso, eran las igriegas para el alcantarillado, que en determinados momentos eran las únicas en el mercado comarcal, y que resultaban auténticas esculturas. No hay que olvidar que en Sestrica no se ha conocido el torno de alfarero. Todo se hacía a mano y a paleta.

No era la pieza la que giraba en las manos del ceramista, sino el alfarero el que daba vueltas alrededor de las piezas. Este primitivismo técnico es el que ha contribuido a la originalidad de las formas de esta cerámica, puesto que las piezas tenían que hacerlas en dos veces: se dejaban a orear las partes inferior y superior, y después se juntaban, resaltando las uniones (como en las tinajas) o disimulándolas (como en los cántaros).

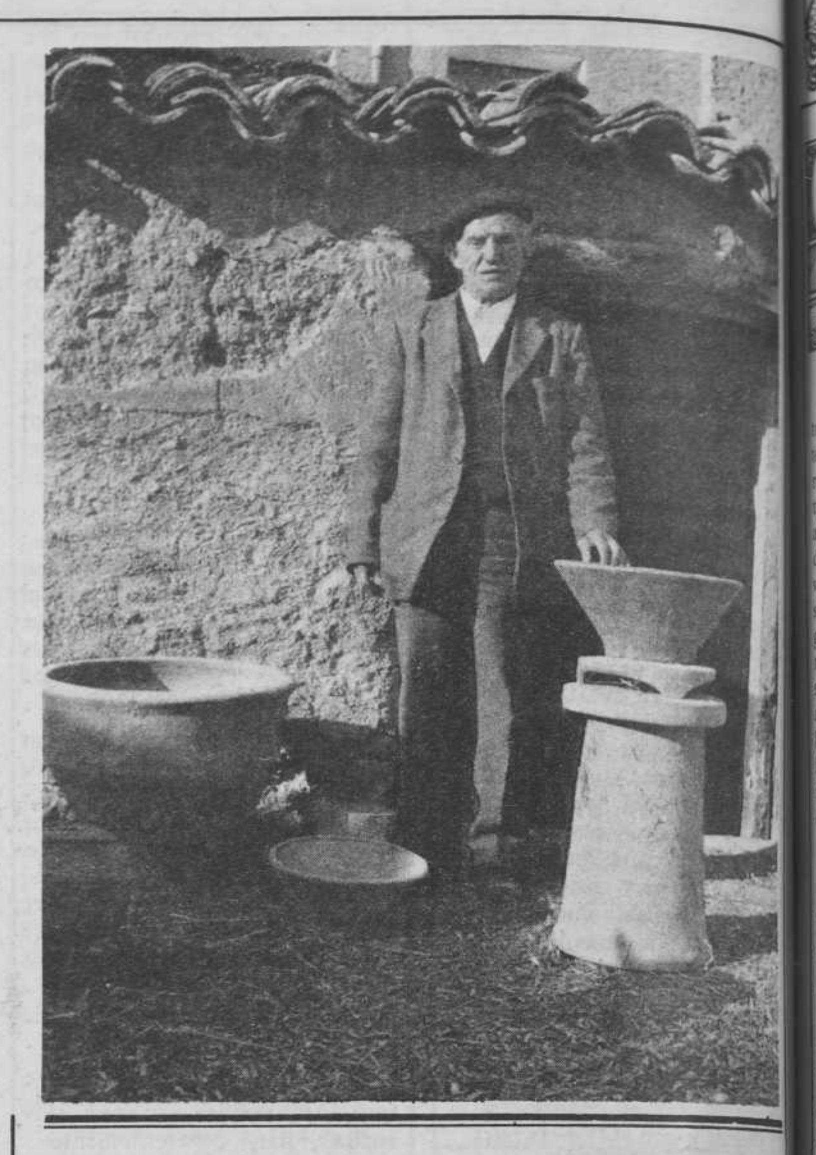
Dos ejemplos en Zaragoza

Poco a poco, las formas de Sestrica fueron reproducidas en otros lugares con ligeras variaciones. Unos alfareros procedentes de Tabuenca, las hicieron en Illueca; y otra familia, procedente de Tierga, las hizo en Jarque. Por cierto, que el alfarero de Jarque, don Domingo Marco, otro excelente profesional, fue el último que resistió trabajando sin torno en la provincia de Zaragoza.

Si alguien tiene interés en ver expuesta alguna pieza de Ramiro Gómez Puertas, sin necesidad de acudir a los museos alemanes o italianos, hay un cántaro en el bar **El cantarico**, junto a la calle Alfonso. También, junto al mismo bar, en una tienda de cerámica popular, tienen expuesta una tinaja en la entrada. Otras tinajas pueden verse en el bar de **La tía Petaca**, en la calle Millán Astray, donde las han pintado de blanco para que conjuntasen con la decoración (en mi opinión ha sido un error, porque se trata de piezas de gran valor, aunque las tinajas, por la dificultad del transporte, se han resistido más a salir de Aragón).

Si en Aragón se conceden premios y condecoraciones a los artesanos (o artistas) de categoría universal, don Ramiro Gómez Puertas es uno de los principales merecedores.

Lorenzo Arenas



Carta abierta a los Parlamentarios de Aragón

Siñórs:

O Consello d'a Fabla Aragonesa, debán d'a manca de toda referenzia à ra defensa d'a fabla aragonesa y atras bariedáz lingüisticas no pas ofiziáls charradas en o territorio d'Aragón, acullindo a defensa d'a chen que contina fablando-ne, se creye en o dreito de demandar:

1) Que à l'ora de fer cualsiquier tipo de planificazión cultural drento d'un Rexímen Autonomíco y mesmo Preautonomíco, se tiengan en cuenta ras carauteristícas luenguistícas d'amplas redoladas d'Aragón.

2) Que l'Estatuto d'Autonomía d'Aragón declare, como primer mida, o reconoximiento d'a reyalidá trilingüe d'Aragón (aragonés, catalán, castellano).

3) Que **a fabla aragonesa** siga declarada fabla coofizial, en as mesmas condizións d'igualdá qu'o castellano, en todas as redoladas de l'Alto Aragón qu'asinas ne deseyen, podendose acullir à un Estatuto Territorial d'a Fabla n'as suyas zonas respeutibles, asinas como **a fabla catalana** en as redoladas d'a faxa oriental.

4) Que tóz os aragoneses de dreito u de feito puedan emplegar **l'aragonés** u **lo catalán**, de forma charrada u escrita, en cualsiquier nibel de l'Alministrazión Rechional u local, acullindo-se a un Estatuto Presonal de rispeto a toz os charradórs.

5) Que s'atorgue **proteuzión reyal y efeutiba** ta desembolicar a suya cultura n'a suya propia fabla à ras chens de l'Alto Aragón que charran bel dialeuto de tipo aragonés y à ras chens d'a faxa oriental que charran bel dialeuto de tipo catalán.

6) Que **l'aragonés** y **o catalán** tiengan bel puesto en **l'amostranza** en os diferéns nibéls y os meyos de comunicazión (prensa, radio y Zentro Emisor de T.V. d'Aragón). Muito espezialmén se demanda que o Zentro Emisor de T.V. d'Aragón tienga **alcanze rechional** y emita à ormino programas espezials feitos **n'aragonés y en catalán** y también feitos en castellano sobre a fabla y a cultura peculiárs d'ixas amplas zonas d'Aragón.

7) Que se tienga en cuenta l'opinión de toda ra chen embrecada n'as debanditas cuestións, antis de prener cualsiquier dezisión à o respetibe.

Asperando tiengan à bien considerar istas chustas demandas endreitadas ent'o benefizio d'una parti d'a chen y d'a cultura d'Aragón, marguinadas dica agora.

Consello d'a Fabla Aragonesa
(O Secretariato Conchunto)

Guía Semanal



Los cambios (siempre coyunturales) que se producen en televisión cuando estrenamos «director general» (también coyuntural), siguen dejando pasmao al personal. La novedad pasa de un cambio de horario (rara vez de contenido) que no hace sino desbarajustar más la desgraciada programación que tenemos que sufrir. Por eso aconsejamos a nuestros entrañables adictos que no abusen del maléfico «parato» so pena de muerte frustantis; y porque muertos nuestros lectores ¿qué hacemos con ANDALAN?

Atentos al detalle; a la programación estrenada en Octubre se le quiso dar un aire pseudo-culturalista (?) haciendo pasar a segundo plano los «tele-films», pero como son inexterminables nuevamente han ganado la batalla ocupando los espacios principales de la programación. Por lo tanto, si antes nos resultaba penoso recomendar espacios, ahora nos produce hasta mala conciencia. En todo caso como la tele va a seguir igualmente enchufada, el jueves 8, a las cuatro y cuarto, «Pintores en el tiempo» dedica su espacio al pintor cordobés Romero de Torres, conocido especialmente por sus lienzos sobre temas andaluces. «Recital» en UHF, ofrece el mismo jueves 8, a las nueve menos cuarto «obras de Schumann, Ravel y Chopin» interpretadas por la pianista Jean Martín. En «escuela de salud» el viernes 10, a las 7 y media, el tema es «aprenda a relajarse» (falta nos hace) donde se ofrecen algunas técnicas de relajación y ejercicios de vital importancia, dada la ola de erotismo que nos invade.

Un espectáculo bello puede resultar, en el programa «La danza» (domingo 11 a las siete y media): el primero de la serie de programas dedicados al coreógrafo francés Roland Petit, fundador de los ballets de París.

Por cierto, a Carbonell le han gastado una buena p..., los coyunturales cambios de horario, tras sustituir su «Yo canto» por un combate de boxeo, le pasan el programa el sábado pasado sin avisar. En el espacio «Pop-grama» aunque todavía no hay fecha, se va a reproducir la filmación de los recitales de Labordeta, en el ¡Teatro Alcalá (Madrid). Ultimatum: y la televisión aragonesa ¿para cuando?



«The rocky horror picture show» (c. Elíseos. Zaragoza), puede hacer pasar un rato divertido entre marginados, travestis y roqueros en general. En todo caso es el único estreno comercial que se puede recomendar dentro de una cartelera dominada por cine de despelote a la española, donde el personal ya se sabe de memoria donde tiene la peca la Nadiuska y que la Cantudo tiene la «derecha» más baja que la «izquierda».

Las salas de «arte y ensayo» mantienen más seriedad y aunque sin novedades todavía se puede ver **«El Decamerón»** de Pasolini (c. Palacio. Zaragoza) y por supuesto y necesariamente **«El acorazado Potemkim»** de Einsenstein (c. Rialto. Zaragoza).

Los cineclubs zaragozanos, dejan ya notar la proximidad de las vacaciones de Navidad, pues las programaciones comienzan a flojear estrepitosamente. Sólo resulta muy interesante, la película **«Octubre»** de Einsestein, que se pasará en el Cineclub Cerbuna (Campus universitario s/n. Zaragoza) el domingo día 11. El resto del rollo va de música, el domingo día 18, en el Cerbuna la película **«¡¡Help!!»** de los Beatles; y el mismo día en el cineclub la Salle, (S. Juan de la Cruz, 22. Zaragoza) se pasará **«El concierto de Bangla Desh»** de S. Sawimmer.



En primer lugar; aclarar que Carlos Puebla no nos tiene manía. El veterano de «la nueva trova cubana» no actuó en Zaragoza, porque había suspendido la gira por todo el Estado Español (¡pena!)

El rumor musical de la semana, ha sido la posibilidad de que a finales de enero, actúen en Zaragoza «Inti-Illiman».

Los «Bee-Gees» vendrán a Zaragoza a dar un concierto, lástima que hayan decidido venir cuando su producción de los últimos años es sumamente gris. ¿se acuerdan de aquella música lentorra y guatequera que tocaban hace diez años?

Los entendidos, Eslácidos y optimistas, aseguran que «Pink Floyd» vendrán el próximo verano a Barcelona y Madrid a celebrar conciertos y que de rebote podrían parar por estas tierra, si el tiempo y Lasuén lo permiten.

¿Sabían que Labordeta, en «Moncloaś City» logró vender todas las entradas del Teatro Alcalá (3.600, en dos sesiones), a las cuatro horas de estar a la venta?



Gracias al Sr. Montón y a la ilustre Diputación, ón, ón, ón; el «Teatro de la Ribera» actuará el próximo domingo día 17, en el convento de Las Josefinas, (B. Delicias. Zaragoza) con la obra infantil **«El elefante, Pim, Pam, Pum»**.



El Colegio Mayor Cerbuna, organiza un acto el próximo domingo 11, a las 11 de la mañana, consistente en un recital a cargo de Miguel Trujillo, proyección de la película «Octubre» y una conferencia-mitin sobre el tema: «Los estados socialistas de Europa». (Campus universitario s/n. Zaragoza).



A falta de confirmación definitiva, el próximo día 17 se celebrará en Zaragoza en el polideportivo de la CAZAR, un «festival de Jazz». A modo de avanzadilla, sabemos que van a intervenir en jazz tradicional: «la Locomotora Negra» (primer premio del Festival de Jazz de S. Sebastián de 1977); y en jazz moderno: «La Chinchecle Blues Band» (Luis Fatás junto con un grupo de músicos importados del exterior).

A Gregorio Pobladore, «bajo» del «Cuarteto polifónico de Madrid», que dirigido por José Foronda, intervino en los álbunes de «Antología de Música Antigua Aragonesa» (Chinchecle), le acaban de conceder en Barcelona uno de los premios internacionales que consagran a las mejores voces europeas (¡qué chulos somos!).

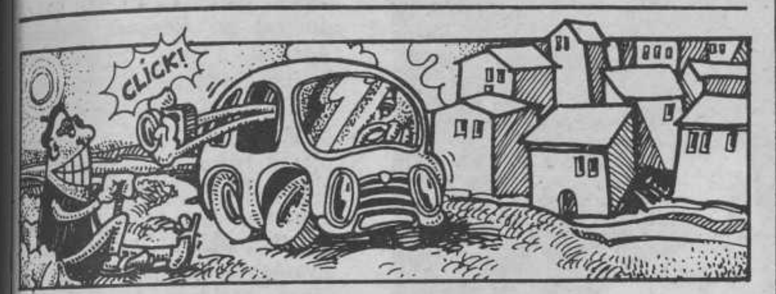
Por cierto, es imprescindible para la discoteca de cualquier melómano adquirir el doble álbum de la «Antología de Música...» Es pura y netamente aragonés y, además, de lo mejorcito que se ha hecho de recopilación cultural en nuestra región.



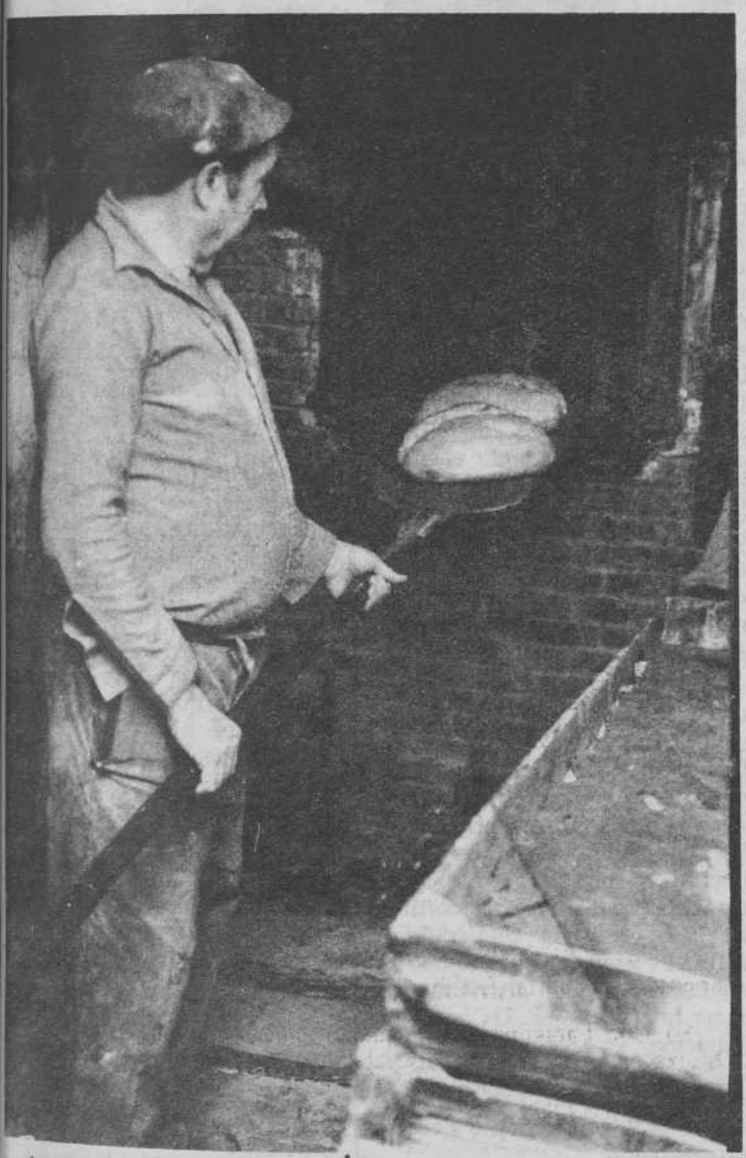
Continúa abierto el Museo de la Resistencia chilena «Salvador Allende», ubicado en los bajos del Mercado Central, continúa abierto y recomendamos darse una vuelta, porque además de admirar la impresionante obra pictórica y escultórica expuesta, podrá con suerte disfrutar de las distintas intervenciones y actuaciones de las gentes que hacen cultura en Aragón.

Para todos aquellos que se empeñaban en tirar el Mercado Central, porque estropeaba la «vía Imperial»..., y porque no servía más que para criadero de ratas, quede bien patente y demostrado que la recuperación de los bajos del Mercado por los ciudadanos para lugar de cultura sirve para muchas cosas. Terminada la exposición del Museo «Salvador Allende», la Asociación Juvenil Aragonesa, ya ha solicitado la utilización de los citados bajos, para realizar una exposicicón de artes plásticas que incluirá: pintura, escultura y fotografía. Todos los jóvenes que deseen participar, deben pasarse por Plaza de Santa Cruz, n.º 19, de 8 a 9 de la tarde. Los jóvenes de Huesca y Teruel deberán llamar al tel. 25 41 72 de Zaragoza y preguntar por Javier.

Coordina:
Julia López-Madrazo



La miga del Loporzano



A cinco minutos de Huesca se puede adquirir uno de los mejores panes que se elaboran en Aragón. Las piezas de kilo o de dos kilos que se cuecen en el horno de José Torres, en Loporzano, duran poco en el mantel aunque parezcan enormes a los sufridos comedores de barras ciudadanas. Si no conoce Loporzano, es muy fácil encontrarlo: salga de Huesca por la carretera de Barbastro; en el kilómetro siete, nada más subir las cuestas del Estrecho Quinto, Hay un desvío señalizado que lleva hasta Loporzano, tras dejar a la derecha la carretera de Bandaliés. Aprovechе el viaje para adquirir algunos «secos», hechos exclusivamente a base de harina, huevos, azúcar, manteca y aceite. Y buen provecho.

Varios millones de personas en España y muchos millones en el mundo se extasían de felicidad todos los domingos viendo las filigranas de 22 hombres tras una pelota de cuero sobre un terreno de cesped o de tierra. Pero paradójicamente, los hombres que fabrican los balones y que, por tanto, hacen posible las exclamaciones de admiración de miles de espectadores viven en la más absoluta de las precariedades laborales y aun de las sociales, como es el caso de los presos sociales y de los disminuidos físicos.

Medio millón de balones al año

La felicidad se crea en Fabara



El origen de la felicidad futbolística se encuentra en Fabara (Bajo Aragón) de donde ya en 1971 salían más del 90 por ciento de los balones de cuero que se consumían en el mercado nacional. Actualmente, la mayor parte de los balones de fútbol que corretean por los campos de todo el mundo se han facturado en Fabara o en la Fábrica de "Adidas" en Caspe.

Menos que una patada de Cruiff

Las personas que se dedican a la fabricación y cosido del balón no cobran en un sólo día lo que Cruiff o cualquiera de los famosos del fútbol por una patada en un día de entrenamiento.

La confección y fabricación de un balón comprende varios procesos de los que los fundamentales son el cosido y el acabado de los mismos. Actualmente se paga por coser un balón de 32 piezas exagonales 160 pesetas. Teniendo en cuenta que un cosedor medio, a ritmo de destajo, no puede coser más que tres balones en 9 horas de trabajo, significa que sólo puede ganar en un día la ridícula cantidad de 480 pesetas, por un trabajo que es artesano, que requiere cierta habilidad y especialización y que dentro de las Actividades de la Piel, está clasificado como marroquinería.

El cosedor no acaba el balón. Deja una parte sin coser y los envía a la fábrica donde será debidamente examinado y marcado con el número del cosedor. Si pasa el examen, el balón sin terminar es enviado al cerrador para que lo acabe. Este, por darles la vuelta, colocarles la goma interior y cerrarlos definitivamente, percibirá la cantidad de 30 pesetas por balón. A un ritmo de 25 minutos por balón, puede terminar 25 balones en una jornada laboral de 9 horas. Ello le supone un salario aproximado de 750 pesetas diarias.

Una vez cerrado el balón, es devuelto a la fábrica donde se clasifica, se etiqueta y se prepara para lanzarlo al mercado. En el caso de "Adidas", gran parte de la producción se destina a la factoría que esta marca tiene en Estrasburgo, donde se le etiqueta "Made in Germany".

De origen catalán

La modalidad del cosido y confección de balones de cuero llegó a Fabara de manos de un obrero catalán que a principios de siglo fue a trabajar al taller de guarnicionería de Alfonso Meseguer. En el año 1915, la guarnicionería se transforma en una pequeña fábrica de balones, con dos operarios fijos y cuatro aprendices. De esta fábrica, en donde se confeccionaban aquellos balones que se cerraban con una correa exterior de cuero porque todavía no se había inventado la boca invisible, surgirían todas las demás que existen en la actualidad.

En la década de los 50, dos obreros, Millán y Bielsa, que trabajaban en la fábrica de Meseguer se establecen por su cuenta. Tras sucesivas ampliaciones y modificaciones, la fábrica ha sido absorvida definitivamente, durante el pasado verano, por la empresa "Legar", de capital catalán. En la década de los 60, Baldomero Bañeras, que también había sido obrero de Meseguer, tras unos años de emigración en Barcelona vuelve a Fabara con un pequeño capital e instala una tercera fábrica de balones con carácter familiar. Aún habría de introducirse una tercera fábrica, en el año 1970, por Sentis, antiguo comisionista de la marca "Adidas".

Sin embargo, la verdadera expansión del cosido de balones se produce con la presencia de unos misteriosos extranjeros que llegaron a Fabara en el año 1968, atraídos por los rumores de que allí se fabricaban balones de cuero. Tras observar detenidamente el pueblo, entablan conversación con uno de los vecinos, que marcha con ellos a Francia. A su vuelta viene convertido en el comisionista de "Adidas", empresa de capital franco-alemán con sede en Estrasburgo y dedicada a la fabricación de material deportivo.

"Adidas", que hasta entonces nunca había fabricado balones, para hacerse con los mejores cosedores sube el precio del cosido a 60 pesetas por balón, exactamente el doble de lo que se pagaba anteriormente.

La subida conmocionó al pueblo y a la comarca entera. Lo que había sido una tarea de mujeres y de niños en época de vacaciones escolares, se convierte en actividad exclusiva de hombres, que en muchas ocasiones abandonan sus anteriores faenas agrícolas y ganaderas.

Decidida a establecerse en España, "Adidas" creó la empresa Arena Sport. Los fabricantes fabaros presionaron para que no se instalara en la localidad y ante la disyuntura de instalarse en Mequinenza, pueblo de tradición minera, colectivista, y en lucha contra la ENHER, o Caspe, prefirió este último donde los ánimos estaban más calmados.

Trabajo a domiciio

Fabara ha sido el origen de todos los cosedores de balones y fábricas de este sector existente en España.

Antiguos obreros o cosedores de las fábricas de Fabara son los que han extendido el cosido a la ciudad de Zaragoza y a los Monegros de Huesca. Comisionistas fabaros al servicio de la marca "Adidas" o de la fábrica Riveres (El Burgo de Ebro) introdujeron esta modalidad en casi todos los establecimientos penitenciarios del país. Actualmente, y dado el previsible aumento del consumo de balones de fútbol en los Estados Unidos como consecuencia de la promoción que de este deporte está realizando el supermillonario equipo neoyorquino del Cosmos, una empresa yanki se ha llevado a territorio mejicano a los mejores troqueladores de piezas y a los más expertos comisionistas de Fabara.

En más de 800 personas se pueden calcular las que se dedican al cosido y confección del balón, distribuidas por todos los pueblos del Bajo Aragón. Las fábricas existentes cuentan con un total de 100 operarios, cuya actividad fundamental consiste en curtir la piel de vaca, prepararla, cortarla en piezas y empaquetarlas para ser distribuidas entre los cosedores. De la distribución y recogida de los balones se encargan los comisionistas, uno por cada pueblo, que cobran entre 6 y 8 pesetas por balón.

En las fábricas no se cose ni un solo balón. Esta tarea se realiza en los propios domicilios de los cosedores. Por las 12.500 pesetas al mes que puede percibir, como máximo, un cosedor o las 19.500 de un cerrador, éstos deben poner todo el material de cosido, los punzones, las agujas, la cuerda, las manoplas de cuero, la silla, la mesa; acarrear con los costes de instalación, con el consumo de luz eléctrica, con los gastos de calefacción en invierno y los de refrigeración en verano.

Los varios cientos de cosedores de balones no disfrutan de la afiliación a la Seguridad Social. En el mejor de los casos han conseguido introducirse en Régimen Especial Agrario, a pesar de que desarrollan una actividad industrial, con lo que es la Agricultura, otra vez más, la que paga los platos rotos de otros sectores económicos. No tienen vacaciones ni días de fiesta, puesto que su salario depende exclusivamente del número de balones cosidos. Asimismo carecen de seguridad en el trabajo; una pelea del comisionista del pueblo con la fábrica o la más leve irregularidad del mercado les puede privar de su trabajo y de su pan diario.

Sólo en estas condiciones laborales y con los bajos salarios que perciben los trabajadores de las fábricas de balones se pueden explicar los bajos precios de un producto tan perfecto, tan bien acabado y tan resistente como es un balón de fútbol, un producto, artesano. En el mercado, el precio medio de un balón de fútbol oscila alrededor de las 1.500 pesetas, y en fábrica unas 900 pesetas. Sin embargo, al empresario apenas si le ha costado producirlo 550 pestas, incluyendo todos los gastos posibles.

Ahora que la emigración del campo a la ciudad ha tocado su techo definitivo, que en el campo ya no se acepta la disparidad de rentas existentes con la industria y que ha disminuido la población penitenciaria con los sucesivos indultos y amnistías, las fábricas buscan nuevos territorios con abundante mano de obra y muy barata, por ejemplo Méjico, o como en el caso de "Adidas" Pakistan, a donde transporta directamente, por avión desde Estrasburgo, las piezas de los balones que, una vez cosidos, volverán a Europa.

José Luis Fandos